



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: El juego como estrategia para la inclusión en la clase de educación física

AUTOR: Karyme Vianey Galaviz Zavalija

FECHA: 7/15/2026

PALABRAS CLAVE: Juego cooperativo, Inclusión, Educación física, Convivencia escolar, Investigación-acción

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
INSPECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL

**BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ**

GENERACIÓN

2022



2026

**EL JUEGO COMO ESTRATEGIA PARA LA INCLUSIÓN EN LA CLASE DE
EDUCACIÓN FÍSICA**

**INFORME DE PRÁCTICA PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN FÍSICA**

PRESENTA:

KARYME VIANEY GALAVIZ ZAVALIJA

ASESOR:

DR. KARIM EMEEGAMER GUERRA MALDONADO BELLOC

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

JULIO DE 2026



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

**ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

**A quien corresponda.
PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito GALAVIZ ZAVALIJA KARYME VIANEY
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la
utilización de la obra Titulada:

EL JUEGO COMO ESTRATEGIA PARA LA INCLUSIÓN EN LA CLASE DE EDUCACIÓN FÍSICA

en la modalidad de: Informe de prácticas profesionales

para obtener el

Título en Licenciatura en Educación Física

en la generación 2022-2026 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 22 días del mes de JUNIO de 2026

ATENTAMENTE.

KARYME VIANEY GALAVIZ ZAVALIJA

Nombre y Firma

AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES



BECENE-SA-DSE-RT-PO-01-05

Revisión 2

Administrativa

Dictamen Aprobatorio del
Documento Recepcional

San Luis Potosí, S.L.P.; a 22 de Junio del 2026

Los que suscriben, tienen a bien

DICTAMINAR

que el(la) alumno(a): C. GALAVIZ ZAVALIJA KARYME VIANEY

De la Generación: 2022 - 2026

concluyó en forma satisfactoria y conforme a las indicaciones señaladas en el Documento Recepcional en la modalidad de () Ensayo Pedagógico, (X) Informe de Prácticas Profesionales, () Portafolio Temático, () Tesis de Investigación, () Tesina, () Portafolio de Evidencias.

Titulado:

EL JUEGO COMO ESTRATEGIA PARA LA INCLUSIÓN EN LA CLASE DE EDUCACIÓN FÍSICA.

Por lo anterior, se determina que reúne los requisitos para proceder a sustentar el Examen Profesional que establecen las normas correspondientes, con el propósito de obtener el Título de Licenciado(a) en EDUCACIÓN FÍSICA

ATENTAMENTE COMISIÓN DE TITULACIÓN

DIRECTORA ACADÉMICA



DIRECTORA DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

MTRA. VIANEY COVARRUBIAS CERVANTES

MTRA. FÁTIMA GUADALUPE FABIÁN VANEGAS

RESPONSABLE DE TITULACIÓN

ASESOR DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL

MTRO. GERARDO JAVIER GUEL CABRERA

DR. KARIM EMEGAMER GUERRA MALDONADO BELLOC



DEDICATORIA

Dedico este trabajo de titulación a mi Padre y a mi Madre, quienes han forjado mi camino y me han apoyado en cada momento de mi vida, sin importar los fracasos o las victorias por las que haya pasado; gracias por el amor incondicional que siempre me han brindado.

También lo dedico a mis hermanas y hermano, quienes son de las personas más importantes de mi vida, pues han sabido acompañarme en este trayecto de esfuerzo y sacrificio.

Gracias.

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, agradezco a Dios, por permitirme vivir esta etapa tan importante; por darme la fortaleza para superar cada desafío y por bendecirme con salud.

A mis padres, les agradezco su amor, apoyo incondicional y cada esfuerzo realizado para que hoy pueda alcanzar esta meta. Gracias por creer en mí, por impulsarme a seguir adelante y por estar presentes en todo momento. Este logro también es de ustedes; los amo profundamente.

A mi madre, Raquel, gracias por ser una mujer fuerte, admirable y valiente. Te agradezco que me hayas enseñado con tu ejemplo a nunca rendirme y por demostrarme que, con esfuerzo y amor, todo es posible. Eres la mejor mamá que la vida pudo darme.

A mi padre, Juan; gracias por trabajar incansablemente, por cuidarme, protegerme y procurar siempre lo mejor para mí. Valoro profundamente tu apoyo, tus consejos y tu presencia en cada paso que doy.

A mis hermanos, Lupita y Yalani, gracias por ser mis compañeros de vida, por apoyarme, confiar en mí y alentarme a seguir adelante en cada momento. Los amo con todo mi corazón.

A José, gracias por enseñarme que la vida es mejor cuando se comparte con la persona correcta. Gracias por tu amor, paciencia, lealtad y comprensión, así como por creer en mí incluso cuando yo dudaba. Te agradezco por llenar mis días de alegría y por acompañarme en cada paso de este camino. Te amo.

Al maestro Karim Guerra, mi más sincero agradecimiento por compartir conmigo sus conocimientos, dedicación, paciencia y confianza. Gracias por ser un guía fundamental durante este proceso y por motivarme a dar lo mejor de mí.

A mis amigos, gracias por cada palabra de ánimo, por su valiosa compañía y por hacer de esta etapa una experiencia llena de grandes recuerdos. Los quiero mucho.

Finalmente, expreso mi gratitud a todas las personas que, de una u otra manera, formaron parte de este camino y contribuyeron a mi crecimiento personal y profesional. Este documento no solo representa un logro académico, sino también el esfuerzo, el cariño y el respaldo de cada uno de ustedes. Llevaré siempre conmigo todo lo aprendido y cada momento compartido en esta etapa tan especial.

ÍNDICE

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO Y CONTEXTUALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN.....	9
1.1 Introducción	9
1.2 Contexto	10
1.3 Planteamiento del problema.....	14
1.4 Diagnóstico	16
1.5 Justificación	20
1.6 Objetivos	22
1.6.1 Objetivo general	22
1.6.2 Objetivos específicos.....	22
1.7 Preguntas orientadoras de la intervención.....	24
1.8 Supuesto personal	25
1.9 Vínculo con el perfil de egreso	25
CAPÍTULO II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA INTERVENCIÓN	28
2.1 La Educación Física como espacio formativo	30
2.1.1 Desarrollo integral en la Educación Física.....	31
2.1.2 Formación en valores a través de la Educación Física.....	32
2.1.3 La convivencia en la clase de Educación Física.....	34
2.1.4 El trabajo colaborativo como elemento formativo	35
2.2 Educación Física inclusiva en el contexto escolar	37
2.2.1 Concepto de inclusión educativa	38
2.2.2 Atención a la diversidad en el aula.....	40
2.2.3 Participación equitativa del alumnado.....	41
2.2.4 Sentido de pertenencia en el grupo escolar	42
2.2.5 Clima escolar e inclusión.....	44
2.3 El juego como estrategia didáctica.....	45
2.3.1 Concepto de juego desde la pedagogía.....	47
2.3.2 El juego en el desarrollo infantil	48
2.3.3 El juego como fenómeno cultural.....	49
2.3.4 El juego en la Educación Física.....	50

2.4	El juego cooperativo y su relación con la inclusión.....	51
2.4.1	Concepto de juego cooperativo	53
2.4.2	Diferencias entre juego cooperativo y competitivo.....	54
2.4.3	El juego cooperativo como estrategia para la inclusión	55
2.4.4	El juego cooperativo y la reducción de prácticas de exclusión	56
2.4.5	El fortalecimiento de la interacción y la participación.....	57
2.5	Marco normativo y curricular	59
2.5.1	La Nueva Escuela Mexicana	59
2.5.2	Plan de Estudio para la Educación Básica 2022.....	60
2.5.3	Enfoque inclusivo en la educación básica	61
2.5.4	La Educación Física en el marco curricular	62
CAPÍTULO III. DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN DE ACCIÓN.....		64
3.1	Enfoque metodológico	64
3.2	Naturaleza del trabajo	65
3.3	Contexto de intervención	67
3.4	Grupo de intervención.....	69
3.5	Diagnóstico inicial	70
3.6	Diseño de la intervención.....	71
3.7	Estrategias didácticas implementadas	75
3.8	Instrumentos de recolección de información	78
CAPÍTULO IV. ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN Y VALORACIÓN DE LA INTERVENCIÓN.....		80
4.1	Participación del alumnado	80
4.2	Trabajo colaborativo	81
4.3	Inclusión del alumnado	81
4.4	Comunicación entre los alumnos	82
4.5	Resolución de conflictos	83
4.6	Valoración global de la intervención	83
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y REFLEXIÓN FINAL.....		86
5.1	Conclusiones	86
5.2	Aprendizajes y transformación de la práctica docente.....	86

5.3	Recomendaciones pedagógicas.....	87
5.4	Reflexión final.....	88
REFERENCIAS		90
ANEXOS		92
Anexo 1. Croquis de ubicación e infraestructura de la Escuela “Pedro Montoya”.....		92
Anexo 2. Rúbrica diagnóstica para valorar la inclusión y la convivencia en la clase de Educación Física		93
Anexo 3. Planeación de la actividad diagnóstica “El tesoro”		94
Anexo 4. Evidencias fotográficas del diagnóstico		95
Anexo 5. Planeaciones de actividades cooperativas		96
Anexo 6. Rúbricas de evaluación y seguimiento de las actividades de intervención		101
Anexo 7. Evidencias fotográficas de la intervención pedagógica.....		105

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO Y CONTEXTUALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

1.1 Introducción

El presente trabajo recepcional constituye el resultado del proceso formativo desarrollado durante las prácticas profesionales de la Licenciatura en Educación Física, realizadas en la Escuela Primaria “Pedro Montoya”, turno matutino, ubicada en el municipio de Soledad de Graciano Sánchez, San Luis Potosí. Este proceso implicó no solo la intervención pedagógica dentro del aula y en los espacios destinados a la actividad física, sino también un ejercicio constante de observación, análisis y reflexión sobre la práctica docente en contextos reales de enseñanza.

A partir de la interacción directa con el grupo de 3° “A”, fue posible identificar diversas situaciones relacionadas con la convivencia escolar, particularmente dentro de las clases de Educación Física. En este espacio, donde el movimiento, el juego y la interacción son elementos centrales, se manifestaron dificultades en la comunicación, el trabajo colaborativo y la inclusión entre los alumnos. Estas problemáticas no solo afectan la dinámica de la clase, sino que también inciden en la participación del alumnado y en la construcción de ambientes de aprendizaje respetuosos y equitativos.

En este sentido, la educación primaria representa una etapa fundamental para el desarrollo integral de niñas y niños, ya que en ella se consolidan habilidades sociales, emocionales y convivenciales que influyen de manera significativa en su formación personal y académica. La escuela, como espacio de socialización, adquiere un papel determinante en la promoción de valores como el respeto, la empatía, la tolerancia y la cooperación. Dentro de este marco, la Educación Física se configura como un área con gran potencial formativo, al propiciar experiencias que van más allá del desarrollo motriz y que favorecen la interacción, la participación y la construcción de relaciones interpersonales significativas.

No obstante, cuando las dinámicas grupales se ven afectadas por prácticas de exclusión, escasa colaboración o dificultades en la comunicación, se limita el alcance formativo de esta asignatura. Ante esta situación, surge la necesidad de implementar estrategias pedagógicas intencionadas que permitan transformar dichas dinámicas y favorecer la inclusión de todos los alumnos en las actividades propuestas. En este contexto, el juego cooperativo se presenta como una alternativa didáctica pertinente, al promover la

participación equitativa, la ayuda mutua, la organización colectiva y el logro de objetivos comunes.

Con base en lo anterior, el presente informe se centra en el uso del juego como estrategia para favorecer la inclusión en la clase de Educación Física, mediante el diseño, la aplicación y la reflexión de actividades cooperativas orientadas a fortalecer la convivencia y el trabajo en equipo. Desde una perspectiva pedagógica, se reconoce que el juego no solo constituye un medio para el aprendizaje motriz, sino también una herramienta que permite desarrollar habilidades socioemocionales, fomentar el sentido de pertenencia y generar experiencias significativas que contribuyan a la formación integral del alumnado.

Asimismo, el trabajo se desarrolla desde un enfoque de investigación-acción, el cual permite vincular la práctica docente con un proceso sistemático de análisis y mejora. Este enfoque posibilita identificar problemáticas reales, intervenir de manera situada y reflexionar críticamente sobre los resultados obtenidos, con la finalidad de transformar la práctica educativa y responder de manera pertinente a las necesidades del contexto. De esta forma, el informe recupera tanto el diagnóstico de la problemática como el diseño, la implementación y la valoración de una propuesta pedagógica orientada al fortalecimiento de ambientes escolares más inclusivos, participativos y humanamente significativos.

Finalmente, el documento se organiza en varios capítulos. En el primero se expone el problema que da origen al plan de intervención, el diagnóstico, la justificación, los objetivos, las preguntas orientadoras de la intervención y el supuesto personal. En el segundo se desarrolla el marco teórico que sustenta la propuesta. En el tercero se presenta el plan de intervención desarrollado. En el cuarto se describen, analizan e interpretan los resultados de la intervención. Por último, se integran las conclusiones, las referencias y los anexos correspondientes.

1.2 Contexto

El contexto en el que se desarrolla el presente informe de práctica profesional corresponde a la Escuela Primaria “Pedro Montoya”, con clave de centro de trabajo 24DPR0541B, ubicada en la zona centro del municipio de Soledad de Graciano Sánchez, en el estado de San Luis Potosí. Esta institución se encuentra inserta en un entorno urbano caracterizado por una actividad comercial constante, la presencia de espacios públicos

representativos y una importante movilidad de personas, lo cual influye directamente en la dinámica escolar y en las condiciones de interacción de la comunidad educativa.

En términos de accesibilidad, la ubicación de la escuela favorece el traslado del alumnado, ya que se encuentra rodeada de vialidades transitadas y cuenta con apoyo de tránsito durante los horarios de entrada y salida, lo que contribuye a mantener el orden y la seguridad en el entorno inmediato. Durante estos momentos se observa una alta afluencia de padres de familia, estudiantes y diversos medios de transporte, lo que genera un ambiente dinámico en los alrededores del plantel.

Respecto a las características socioeconómicas de la comunidad escolar, se identifica un nivel medio, evidenciado en la diversidad de medios de transporte utilizados por las familias, entre los que se encuentran bicicletas, motocicletas, traslados a pie y, en algunos casos, automóviles particulares. Asimismo, se observa que la mayoría del alumnado asiste con uniforme adecuado, buena presentación personal y alimentos para el receso, lo cual refleja una atención general a sus necesidades básicas.

No obstante, también se identifican áreas de oportunidad relacionadas con la formación en valores y normas de convivencia, manifestadas en ciertas conductas observadas dentro del espacio escolar. Estas situaciones reflejan la necesidad de fortalecer habilidades relacionadas con el respeto, la comunicación y la interacción entre compañeros. Asimismo, es importante considerar que el alumnado proviene de contextos familiares y sociales diversos, cuyas dinámicas influyen en las formas de convivencia y participación dentro del entorno escolar. En este sentido, la escuela adquiere un papel fundamental como espacio formativo para promover relaciones basadas en el respeto, la inclusión y la colaboración.

En cuanto al contexto interno, la institución cuenta con una infraestructura funcional que favorece el desarrollo de las actividades educativas y la atención del alumnado. Dispone de 19 aulas destinadas a los distintos grados de educación primaria, así como de espacios administrativos integrados por dirección, secretaría y áreas de apoyo que contribuyen a la organización y funcionamiento escolar. La distribución general de los espacios escolares y las áreas utilizadas para el desarrollo de las actividades de Educación Física se presentan en el croquis institucional (véase Anexo 1).

Asimismo, el personal institucional está conformado por docentes frente a grupo, una maestra de Educación Física y personal de intendencia, quienes participan de manera

coordinada en las actividades cotidianas de la escuela y en la generación de condiciones adecuadas para el desarrollo del proceso educativo.

Con el propósito de organizar de manera sintética las principales características del contexto escolar en el que se desarrolló la práctica profesional, en la Tabla 1 se presentan los datos generales de la institución, del área de Educación Física y del grupo atendido. Esta información permite comprender las condiciones del entorno educativo y contextualizar la intervención pedagógica desarrollada durante el periodo de prácticas.

Tabla 1.

Características generales del contexto escolar

Aspecto	Descripción
Nombre de la institución	Escuela Primaria “Pedro Montoya”
Clave del centro de trabajo	24DPR0541B
Ubicación	Zona centro de Soledad de Graciano Sánchez, San Luis Potosí
Turno	Matutino
Horario escolar	8:00 a 13:00 horas
Contexto externo	Zona urbana con actividad comercial, vialidades transitadas y espacios públicos cercanos
Infraestructura escolar	19 aulas, área administrativa, biblioteca, centro de cómputo, sanitarios y espacios de apoyo
Área de Educación Física	Tres canchas y espacio destinado al docente del área
Grupo atendido	3° “A”
Número de alumnos	29 alumnos
Edades aproximadas	Entre 8 y 9 años
Características generales del grupo	Grupo activo, participativo y con disposición hacia las actividades motrices
Necesidades identificadas	Fortalecer inclusión, convivencia, respeto, participación equitativa y trabajo colaborativo

Nota. Elaboración propia con base en la observación del contexto escolar.

Esta información permite reconocer que la institución cuenta con condiciones favorables para el desarrollo de la intervención, aunque el grupo requiere fortalecer aspectos relacionados con la convivencia, la inclusión y la participación equitativa.

Asimismo, la escuela cuenta con servicios básicos suficientes, como sanitarios para alumnos y docentes, así como espacios complementarios como biblioteca y centro de cómputo, los cuales representan recursos importantes para fortalecer el proceso educativo. En el ámbito de la Educación Física, se dispone de tres canchas y un área destinada al docente, lo que permite desarrollar actividades motrices, recreativas y deportivas en condiciones adecuadas.

Dentro de la organización institucional, se realizan actividades formativas como los honores a la bandera de manera semanal, lo cual favorece la formación cívica y el sentido de pertenencia. Además, los horarios de receso se encuentran organizados en dos periodos, lo que permite mantener el orden y la adecuada convivencia entre los distintos grados escolares. En términos generales, la institución presenta condiciones favorables para la implementación de propuestas pedagógicas integrales, especialmente en el área de Educación Física.

En relación con el contexto áulico, específicamente en la clase de Educación Física, las sesiones tienen una duración aproximada de 35 a 40 minutos y se desarrollan principalmente en las canchas del plantel. Las actividades se caracterizan por el uso de juegos organizados, circuitos motrices y dinámicas cooperativas, orientadas al desarrollo de habilidades motrices básicas, así como al fortalecimiento de la convivencia y el trabajo en equipo.

El alumnado muestra entusiasmo y disposición para participar; sin embargo, también se presentan conductas de dispersión, conflictos sencillos, dificultades para seguir indicaciones y desacuerdos durante el trabajo en equipo. Asimismo, se observa la presencia de alumnos con rasgos de liderazgo que, en algunos casos, generan competencia por dirigir las actividades, lo cual influye en la dinámica grupal.

Es importante señalar que, previo a la estancia profesional, el área de Educación Física presentó cambios constantes en el personal docente, lo que generó periodos sin continuidad en la enseñanza. Esta situación impactó en la organización del grupo, observándose dificultades en la disciplina, el seguimiento de instrucciones y el desarrollo de

habilidades motrices. Posteriormente, con la incorporación de la docente titular, se establecieron normas y rutinas que favorecieron la mejora en la dinámica de trabajo.

En este sentido, el contexto de la clase de Educación Física representa un espacio con condiciones favorables para la intervención pedagógica, pero que también presenta retos relacionados con la convivencia, la inclusión y la organización del grupo, aspectos que resultan centrales en el presente informe.

Finalmente, en cuanto a las características de los participantes, el grupo intervenido corresponde a 3° de educación primaria, integrado por 29 alumnos, con edades entre los 8 y 9 años. Se trata de un grupo activo, participativo y con disposición para integrarse a las actividades; no obstante, presenta diversidad en sus condiciones familiares, formas de interacción y niveles de atención.

En el ámbito de la convivencia, se identifican subgrupos de afinidad que, en ciertos momentos, generan exclusión hacia algunos compañeros, así como conflictos sencillos derivados de desacuerdos en el desarrollo de actividades. A pesar de ello, el grupo muestra interés y entusiasmo por la clase de Educación Física, lo que constituye una fortaleza para la implementación de estrategias basadas en el juego y el trabajo colaborativo.

En síntesis, el contexto en el que se desarrolla la intervención presenta condiciones favorables para el aprendizaje, pero también evidencia la necesidad de fortalecer aspectos relacionados con la inclusión, la convivencia, el respeto y la participación equitativa, lo cual justifica la pertinencia de la propuesta pedagógica desarrollada en el presente informe.

1.3 Planteamiento del problema

Durante el desarrollo de las prácticas profesionales en la Escuela Primaria “Pedro Montoya”, específicamente con el grupo de 3° “A”, se identificaron diversas situaciones relacionadas con la convivencia escolar y la inclusión dentro de las clases de Educación Física. A partir de la observación sistemática y de la intervención docente en este espacio, fue posible reconocer que, aunque el grupo mostraba disposición para participar en las actividades propuestas, existían dificultades que limitaban el trabajo colaborativo y la integración de todos los alumnos.

Entre las principales manifestaciones de esta problemática se encontraron la escasa comunicación entre compañeros, la dificultad para organizarse en equipo, la exclusión de algunos alumnos durante las dinámicas grupales y la presencia de conductas poco respetuosas

en la interacción cotidiana. Estas situaciones evidencian que no todos los estudiantes participan en igualdad de condiciones, lo cual repercute directamente en su experiencia de aprendizaje y en su sentido de pertenencia dentro del grupo.

Desde una perspectiva educativa, estas dificultades adquieren mayor relevancia si se considera que la educación primaria constituye una etapa clave para el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y convivenciales. En este nivel, la escuela no solo cumple una función académica, sino también formativa, al ofrecer oportunidades para que los alumnos aprendan a relacionarse con los demás, a resolver conflictos de manera pacífica y a reconocer la diversidad como un elemento enriquecedor de la vida en comunidad. En este contexto, la clase de Educación Física representa un espacio privilegiado para fomentar estas habilidades, debido a la constante interacción que se genera a través del juego, el movimiento y el trabajo en equipo.

No obstante, cuando las dinámicas grupales se ven afectadas por prácticas de exclusión, desorganización o baja colaboración, se limita el potencial formativo de esta asignatura. En el grupo observado, se identificaron conductas que reflejan la presencia de barreras para la inclusión, tales como el rechazo hacia algunos compañeros, la formación de subgrupos cerrados, la falta de disposición para cooperar y la dificultad para resolver desacuerdos de manera adecuada. Estas condiciones generan un ambiente en el que no todos los alumnos logran integrarse plenamente a las actividades, lo cual afecta tanto la convivencia como el desarrollo de aprendizajes significativos.

Asimismo, la ausencia o escasa puesta en práctica de valores como el respeto, la empatía, la tolerancia y la cooperación incide directamente en la calidad de las interacciones dentro del grupo. Cuando estos elementos no se fortalecen de manera intencionada, pueden generarse dinámicas que favorezcan la exclusión y la participación desigual del alumnado, afectando el clima escolar y el desarrollo integral de los estudiantes. Desde esta perspectiva, la problemática identificada no se limita a situaciones aisladas de conducta, sino que representa una condición pedagógica que requiere ser atendida de manera sistemática mediante estrategias didácticas orientadas a fortalecer la convivencia, la inclusión y el trabajo colaborativo dentro de la clase de Educación Física.

Ante este panorama, se reconoce la necesidad de implementar acciones educativas que promuevan la inclusión, la convivencia respetuosa y el trabajo colaborativo dentro de la

clase de Educación Física. En este sentido, el juego cooperativo se presenta como una estrategia pedagógica pertinente, ya que favorece la participación equitativa, la comunicación, la ayuda mutua y la construcción de objetivos compartidos entre los alumnos. A través de este tipo de dinámicas, es posible generar experiencias de aprendizaje en las que todos los estudiantes tengan la oportunidad de integrarse, participar activamente y desarrollar habilidades socioemocionales en un ambiente basado en el respeto, la colaboración y la convivencia positiva.

En consecuencia, el presente trabajo se orienta a analizar de qué manera el uso del juego como estrategia didáctica puede contribuir a fortalecer la inclusión y mejorar la convivencia escolar en el grupo de 3° “A”, mediante la implementación de actividades cooperativas dentro de la clase de Educación Física. Este planteamiento permite no solo delimitar la problemática, sino también orientar el desarrollo de la intervención pedagógica y el análisis de sus alcances en el contexto específico en el que se lleva a cabo.

1.4 Diagnóstico

El diagnóstico constituye una fase fundamental dentro del presente estudio, ya que permitió identificar de manera sistemática las principales dificultades relacionadas con la inclusión, la convivencia y el trabajo colaborativo en el grupo de 3° “A” de la Escuela Primaria “Pedro Montoya”. Este proceso se desarrolló durante el periodo de prácticas profesionales, con el propósito de obtener información relevante sobre la dinámica grupal y fundamentar la intervención pedagógica a partir de evidencias observables en el contexto real de la clase de Educación Física.

Para la obtención de información se empleó la técnica de observación directa, la cual permitió registrar de manera detallada las interacciones, actitudes y comportamientos del alumnado durante el desarrollo de actividades grupales. Esta técnica se seleccionó por su pertinencia para analizar situaciones de convivencia en tiempo real, así como para identificar patrones de participación, comunicación y colaboración entre los estudiantes. La observación sistemática favoreció la recuperación de información significativa sobre las formas de interacción presentes en el grupo, permitiendo reconocer tanto las áreas de oportunidad como los elementos positivos que posteriormente orientaron el diseño de la intervención pedagógica.

Como parte del proceso diagnóstico, se diseñó y aplicó una actividad de carácter cooperativo denominada “El tesoro”, cuyo propósito fue generar un espacio de interacción que facilitara la observación de la dinámica grupal. A través de esta actividad se buscó identificar la forma en que los alumnos se organizaban, distribuían roles, tomaban decisiones y resolvían situaciones durante el trabajo en equipo. La actividad diagnóstica aplicada para recuperar información sobre la dinámica grupal y las formas de interacción del alumnado se estructuró mediante una planeación didáctica diseñada para favorecer el trabajo colaborativo y la participación activa de los estudiantes (véase Anexo 3).

La actividad consistió en dividir al grupo en cuatro equipos, a cada uno de los cuales se le proporcionó la misma cantidad de materiales, entre ellos pelotas, aros y conos. Los alumnos debían trasladar dichos objetos de un punto a otro siguiendo reglas previamente establecidas, priorizando la cooperación y la participación de todos los integrantes. Este diseño permitió observar no solo el desempeño motor, sino principalmente las formas de interacción social que emergían durante la actividad. Asimismo, la estructura cooperativa de la dinámica favoreció la identificación de conductas relacionadas con la inclusión, la comunicación, la organización grupal y la resolución de conflictos dentro de la clase de Educación Física.

Durante la implementación de la actividad diagnóstica se utilizó una rúbrica de observación como instrumento para registrar aspectos relacionados con la participación del alumnado, el trabajo entre compañeros, la comunicación y la resolución de conflictos. Este instrumento permitió sistematizar la información obtenida y facilitar su posterior análisis, al contar con criterios claros para valorar la dinámica grupal y las formas de interacción presentes en la clase de Educación Física (véase Anexo 2).

Además, al finalizar la actividad se llevó a cabo un espacio de retroalimentación grupal, en el que se promovió la reflexión de los alumnos a partir de preguntas orientadoras relacionadas con las dificultades enfrentadas, las formas de organización y las experiencias vividas durante el trabajo en equipo. Este momento permitió recuperar las percepciones del alumnado y complementar la información obtenida mediante la observación directa, favoreciendo una comprensión más amplia de la dinámica grupal y de las relaciones de convivencia presentes dentro del grupo.

A partir del análisis de la información recabada, se identificaron diversas áreas de oportunidad en el grupo. En primer lugar, se evidenció una comunicación limitada entre los integrantes de los equipos, lo cual generaba desorganización y dificultaba la coordinación de acciones. Asimismo, se observaron actitudes de exclusión hacia algunos compañeros, así como una participación desigual dentro de los equipos, donde ciertos alumnos asumían un rol activo mientras otros permanecían al margen de la actividad. Estas situaciones permitieron reconocer la necesidad de fortalecer estrategias orientadas a favorecer la integración y la participación equitativa del alumnado dentro de las actividades de Educación Física.

De igual forma, se identificaron dificultades para resolver conflictos de manera adecuada, ya que en algunos casos los desacuerdos derivaban en discusiones o en la interrupción de las actividades. Estas situaciones evidencian la necesidad de fortalecer habilidades socioemocionales relacionadas con la comunicación asertiva, la empatía, el respeto y la cooperación entre compañeros. Asimismo, permiten reconocer la importancia de generar estrategias pedagógicas que favorezcan formas de convivencia más pacíficas y colaborativas dentro de la clase de Educación Física.

No obstante, también se observaron conductas favorables que representan un punto de partida importante para la intervención pedagógica. Algunos alumnos mostraron disposición para colaborar, apoyar a sus compañeros y asumir responsabilidades dentro del equipo, lo cual evidencia la presencia de habilidades y actitudes positivas dentro del grupo. Estos elementos constituyen una base significativa para fortalecer la convivencia, la inclusión y el trabajo colaborativo mediante la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo de relaciones más respetuosas y participativas.

Durante la aplicación de la actividad diagnóstica y la observación directa, se identificaron diversos patrones de comportamiento que permitieron comprender con mayor claridad la dinámica grupal y las formas de interacción presentes entre los alumnos. Estos hallazgos evidenciaron tanto áreas de oportunidad relacionadas con la convivencia, la inclusión y el trabajo colaborativo, como elementos favorables dentro del grupo que pueden fortalecerse mediante estrategias pedagógicas pertinentes. Las evidencias fotográficas obtenidas durante la actividad diagnóstica permitieron recuperar información visual sobre las formas de interacción, participación y organización del alumnado durante la clase de

Educación Física. Estas evidencias contribuyeron a identificar tanto las áreas de oportunidad como los elementos favorables presentes en el grupo, los cuales sirvieron de base para el diseño de la intervención pedagógica (véase Anexo 4). En este sentido, la información obtenida resultó fundamental para orientar el diseño y la implementación de la intervención pedagógica desarrollada durante las prácticas profesionales.

A partir de la información obtenida, se sintetizan en la Tabla 2 los principales indicadores observados durante la fase diagnóstica, los cuales permiten identificar las condiciones iniciales del grupo en relación con la participación, la convivencia y la inclusión. Estos indicadores facilitan la comprensión de las dinámicas presentes dentro del grupo y permiten reconocer las áreas de oportunidad que requieren ser fortalecidas mediante la intervención pedagógica. Asimismo, constituyen un referente para valorar posteriormente los avances alcanzados durante el desarrollo de las actividades implementadas.

Tabla 2.

Indicadores observados en el diagnóstico

Indicador	Descripción de lo observado	Manifestaciones en el grupo	Nivel identificado
Participación	Grado en que los alumnos se integran a las actividades	Algunos alumnos participan activamente, mientras que otros se mantienen al margen	Medio
Trabajo colaborativo	Capacidad para trabajar en equipo y coordinar acciones	Se presentan dificultades para organizarse y colaborar de manera conjunta	Bajo
Comunicación	Interacción verbal y no verbal entre compañeros	Se observan problemas para dialogar y llegar a acuerdos	Bajo
Inclusión	Integración de todos los alumnos en las actividades	Se identifican casos de exclusión y formación de subgrupos	Bajo
Respeto de reglas	Cumplimiento de normas durante las actividades	Algunos alumnos presentan dificultad para seguir indicaciones	Medio
Resolución de conflictos	Manejo de desacuerdos durante el juego	Se presentan conflictos sencillos sin resolución adecuada	Bajo

Nota. Elaboración propia con base en la observación directa y la actividad diagnóstica aplicada.

Los resultados sintetizados en la tabla anterior permiten identificar que las principales áreas de oportunidad del grupo se centran en el trabajo colaborativo, la comunicación, la inclusión y la resolución de conflictos. Estas condiciones evidencian la necesidad de implementar estrategias pedagógicas orientadas a fortalecer la participación equitativa y la convivencia dentro de la clase de Educación Física. Asimismo, los hallazgos obtenidos durante la fase diagnóstica permiten reconocer que las dificultades observadas no corresponden únicamente a situaciones aisladas, sino a dinámicas grupales que influyen de manera directa en el desarrollo de las actividades y en la interacción cotidiana entre los estudiantes.

En este sentido, la información recuperada durante el diagnóstico resultó fundamental para orientar el diseño de la intervención pedagógica, ya que permitió identificar las necesidades reales del grupo y establecer acciones didácticas acordes con el contexto observado. A partir de ello, se consideró pertinente implementar estrategias basadas en el juego cooperativo, debido a su potencial para favorecer la inclusión, fortalecer la convivencia y promover formas de participación más equitativas dentro de la clase de Educación Física.

En síntesis, el diagnóstico permite afirmar que el grupo presenta dificultades relacionadas con la inclusión, la convivencia y el trabajo colaborativo, las cuales impactan directamente en la participación del alumnado y en el ambiente de aprendizaje. No obstante, también se identificaron elementos positivos y actitudes favorables que representan una base importante para el desarrollo de la intervención pedagógica. De esta manera, los hallazgos obtenidos no solo justifican la implementación de la propuesta, sino que también orientan la selección de estrategias didácticas enfocadas en promover el respeto, la cooperación, la integración y el sentido de pertenencia entre los alumnos.

1.5 Justificación

El presente informe se justifica por la necesidad de atender una problemática relacionada con la inclusión y la convivencia escolar dentro de la clase de Educación Física en el grupo de 3° “A” de la Escuela Primaria “Pedro Montoya”. Las dificultades identificadas en el trabajo colaborativo, la comunicación entre compañeros y la participación equitativa del alumnado evidencian la importancia de intervenir pedagógicamente para favorecer ambientes de aprendizaje más respetuosos, participativos e incluyentes.

En el ámbito educativo, la inclusión no se limita únicamente al acceso de los alumnos a las actividades escolares, sino que implica garantizar su participación activa, el reconocimiento de sus diferencias y la generación de condiciones que favorezcan su desarrollo integral. En este sentido, la UNESCO (2017) señala que la inclusión y la equidad son principios fundamentales para transformar los sistemas educativos, de manera que todos los estudiantes sean considerados, atendidos y valorados en igualdad de condiciones. Por ello, cuando dentro del aula o en espacios como la clase de Educación Física se presentan dinámicas de exclusión, rechazo o escasa colaboración, se ven afectadas no solo las relaciones interpersonales, sino también las oportunidades de aprendizaje y el bienestar emocional del alumnado.

La educación primaria representa una etapa decisiva en la formación de niñas y niños, ya que en ella se consolidan habilidades sociales, emocionales y convivenciales fundamentales para su desarrollo. Durante este periodo, la escuela se convierte en un espacio clave para aprender a convivir, a respetar la diversidad, a colaborar con otros y a resolver conflictos de manera pacífica. Por ello, atender las dificultades identificadas en el grupo no solo responde a una necesidad inmediata, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos capaces de interactuar de manera responsable y respetuosa en distintos contextos sociales.

Dentro de este marco, la clase de Educación Física adquiere una relevancia particular, ya que ofrece un entorno en el que la interacción entre los alumnos es constante y significativa. A través del juego, el movimiento y el trabajo en equipo, esta asignatura brinda oportunidades para fortalecer valores como el respeto, la empatía, la cooperación y la tolerancia. Sin embargo, para que estas experiencias cumplan con su función formativa, es necesario que sean mediadas por estrategias pedagógicas intencionadas que favorezcan la inclusión y la participación de todos los estudiantes.

En este contexto, el uso del juego cooperativo como estrategia didáctica resulta pertinente, ya que promueve la participación compartida y el logro de objetivos comunes, reduciendo la competitividad excesiva y favoreciendo la colaboración entre los alumnos. A diferencia de las dinámicas centradas exclusivamente en el rendimiento individual, el juego cooperativo permite que cada estudiante encuentre un espacio de participación, se reconozca como parte del grupo y contribuya al desarrollo colectivo. Esto lo convierte en una

herramienta pedagógica valiosa para atender las dificultades identificadas en el diagnóstico y para fortalecer la inclusión dentro de la clase de Educación Física.

Asimismo, este informe adquiere relevancia en el plano profesional, ya que el proceso de diseñar, implementar y reflexionar sobre una intervención didáctica favorece el desarrollo de competencias docentes fundamentales, tales como la observación sistemática, el análisis de la práctica, la toma de decisiones pedagógicas y la atención a la diversidad. Esta orientación es coherente con el Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 2022, en el cual se reconoce a las maestras y los maestros como agentes fundamentales del proceso educativo y de la transformación social (SEP, 2022).

Finalmente, este trabajo se justifica por su contribución a la generación de experiencias educativas más humanizantes, en las que el alumnado no solo desarrolle habilidades motrices, sino también capacidades para convivir, colaborar y reconocer el valor de los otros. En un contexto educativo donde la inclusión y la convivencia representan desafíos constantes, propuestas como la que se presenta en este informe permiten avanzar hacia prácticas pedagógicas más equitativas, sensibles y comprometidas con el desarrollo integral de los estudiantes.

1.6 Objetivos

A partir del diagnóstico realizado y de las necesidades identificadas en el grupo de 3° “A”, se plantean los siguientes objetivos, los cuales orientan el diseño, la implementación y la valoración de la intervención pedagógica desarrollada durante las prácticas profesionales.

1.6.1 Objetivo general

Analizar de qué manera el juego cooperativo favorece la inclusión, la convivencia y la participación del alumnado de 3° “A” en la clase de Educación Física, mediante el diseño, la implementación y la reflexión de una intervención pedagógica situada.

1.6.2 Objetivos específicos

1. Identificar las principales dificultades relacionadas con la inclusión, la convivencia, la participación y el trabajo colaborativo en el grupo de 3° “A” durante la clase de Educación Física.
2. Diseñar e implementar actividades basadas en el juego cooperativo que favorezcan la integración, la comunicación y la colaboración entre los alumnos.

3. Valorar los cambios observados en la participación, la convivencia y la inclusión del alumnado a partir de la intervención desarrollada.
4. Reflexionar sobre la práctica docente realizada, reconociendo los aprendizajes, las decisiones pedagógicas y las áreas de mejora derivadas del proceso de intervención.

Para fortalecer la coherencia interna del informe, resulta pertinente identificar los elementos centrales que se derivan de los objetivos específicos y que, a su vez, orientan la formulación de las preguntas orientadoras de la intervención. Esta relación permite mantener congruencia entre la problemática identificada, los propósitos planteados y las acciones desarrolladas durante el proceso de intervención pedagógica.

Tabla 3.

Elementos orientadores de la intervención pedagógica

Objetivo específico	Elemento central	Aspecto a observar o valorar
Identificar las principales dificultades relacionadas con la inclusión, la convivencia, la participación y el trabajo colaborativo.	Diagnóstico del grupo	Condiciones iniciales de inclusión, convivencia, participación y colaboración.
Diseñar e implementar actividades basadas en el juego cooperativo.	Intervención pedagógica	Pertinencia de las actividades cooperativas para favorecer la integración y la comunicación.
Valorar los cambios observados en la participación, la convivencia y la inclusión.	Valoración de la intervención	Transformaciones observadas durante y después de la aplicación de las actividades.
Reflexionar sobre la práctica docente realizada.	Reflexión docente	Aprendizajes profesionales, decisiones pedagógicas y áreas de mejora.

Nota. Elaboración propia con base en los objetivos específicos de la intervención pedagógica.

Como se observa en la tabla anterior, cada objetivo específico permite delimitar un aspecto clave del proceso de intervención. Esta relación favorece la articulación entre el diagnóstico, el diseño de la propuesta, la valoración de los resultados y la reflexión sobre la práctica docente.

1.7 Preguntas orientadoras de la intervención

Con base en el diagnóstico realizado y en los objetivos planteados, se establecieron una serie de preguntas orientadoras que guiaron el desarrollo de la intervención pedagógica. Estas preguntas permitieron enfocar la observación, la toma de decisiones y el análisis de la práctica docente, favoreciendo una comprensión más profunda de la dinámica del grupo y de los cambios generados a partir de la implementación de actividades basadas en el juego cooperativo.

A diferencia de las preguntas de investigación propias de estudios de corte científico, las preguntas orientadoras de la intervención se centran en comprender y mejorar una situación educativa específica, por lo que se construyen a partir de las necesidades reales del contexto y del propósito formativo del informe de prácticas profesionales.

En este sentido, las preguntas que guiaron el presente trabajo fueron las siguientes:

1. ¿De qué manera el uso del juego cooperativo puede favorecer la inclusión de los alumnos en la clase de Educación Física?
2. ¿Cómo influye la implementación de actividades cooperativas en la convivencia y el trabajo colaborativo entre los estudiantes?
3. ¿Qué cambios se observan en la participación del alumnado a partir de la aplicación de estrategias basadas en el juego cooperativo?
4. ¿Cómo contribuyen las actividades cooperativas al desarrollo de la comunicación y la resolución de conflictos dentro del grupo?

Estas preguntas permitieron orientar tanto el diseño de la intervención como el proceso de análisis de los resultados, ya que facilitaron la identificación de aspectos clave relacionados con la inclusión, la convivencia y la participación del alumnado. Asimismo, funcionaron como un referente para la reflexión docente, al posibilitar la valoración de los avances, las dificultades y los logros obtenidos durante la implementación de las actividades.

De esta manera, las preguntas orientadoras de la intervención se constituyen en un elemento fundamental para articular el diagnóstico, los objetivos y el desarrollo del informe, contribuyendo a mantener la coherencia interna del trabajo y a centrar la atención en la mejora de la práctica educativa.

1.8 Supuesto personal

A partir del diagnóstico y la observación realizada durante las prácticas profesionales en el grupo de 3° “A”, se parte del supuesto de que la implementación de juegos cooperativos dentro de la clase de Educación Física puede favorecer la inclusión, la convivencia y el trabajo colaborativo, al propiciar espacios de interacción en los que los alumnos participen de manera equitativa, se comuniquen de forma respetuosa y desarrollen habilidades socioemocionales.

Asimismo, se considera que, al promover dinámicas centradas en la cooperación y el logro de objetivos comunes, es posible reducir conductas de exclusión, fortalecer la integración grupal y favorecer el reconocimiento de cada alumno como parte importante del colectivo. En este sentido, el juego cooperativo puede contribuir a generar un ambiente de aprendizaje más inclusivo, en el que se favorezca no solo la participación, sino también el respeto, la empatía y la colaboración entre los estudiantes.

Desde esta perspectiva, se asume que la intervención pedagógica intencionada, basada en actividades cooperativas, permitirá incidir de manera positiva en la dinámica del grupo, promoviendo mejoras en la convivencia escolar y en la forma en que los alumnos se relacionan durante la clase de Educación Física. De este modo, el supuesto personal orienta el desarrollo de la intervención y el análisis de sus resultados, en coherencia con el enfoque de investigación-acción que sustenta el presente informe.

1.9 Vínculo con el perfil de egreso

El desarrollo del presente informe de práctica profesional se sustenta en el enfoque formativo establecido en el Plan de Estudios 2022 de la Licenciatura en Educación Física, el cual concibe la formación docente como un proceso integral, situado y reflexivo, orientado al desarrollo de profesionales capaces de intervenir pedagógicamente en contextos diversos, con sentido crítico, compromiso social y enfoque inclusivo.

En este marco, la intervención realizada con el grupo de 3° “A” se articuló con diversos rasgos del perfil de egreso, los cuales implican no solo el dominio de saberes disciplinares y pedagógicos, sino también la capacidad de diseñar, implementar y valorar propuestas didácticas pertinentes, centradas en el aprendizaje del alumnado y en la construcción de ambientes de convivencia equitativos e inclusivos.

Uno de los rasgos que se favorece de manera significativa es la capacidad de analizar y reflexionar sobre la práctica docente. A lo largo del proceso, se llevó a cabo un diagnóstico inicial que permitió identificar problemáticas relacionadas con la inclusión, la convivencia y el trabajo colaborativo, lo cual dio paso al diseño e implementación de una intervención pedagógica. Este proceso implicó la observación sistemática del contexto, la interpretación de la información recabada y la toma de decisiones fundamentadas, lo que evidencia un ejercicio reflexivo continuo.

Asimismo, el informe se vincula con el rasgo relacionado con el diseño e implementación de intervenciones pedagógicas pertinentes. Las actividades desarrolladas, basadas en el juego cooperativo, fueron seleccionadas y organizadas considerando las características del grupo y las necesidades detectadas durante el diagnóstico. Esta intervención no solo respondió a una problemática específica, sino que también buscó generar condiciones favorables para la participación activa del alumnado y el fortalecimiento de la convivencia.

De igual forma, se favorece el rasgo que promueve la inclusión, la equidad y el respeto a la diversidad. La intervención estuvo orientada a propiciar la integración de todos los alumnos en las actividades, reconociendo sus diferencias y fomentando el trabajo colaborativo como medio para construir relaciones más respetuosas. En este sentido, se priorizó la participación equitativa y el sentido de pertenencia, elementos fundamentales para el desarrollo de ambientes de aprendizaje inclusivos.

Otro aspecto relevante es el uso de referentes teóricos para fundamentar la práctica docente. A lo largo del informe se integran aportes de diversos autores que abordan la Educación Física, la inclusión, la convivencia y el juego como estrategia didáctica, lo cual permitió sustentar las decisiones pedagógicas y orientar la intervención hacia el logro de los propósitos planteados.

De igual manera, el trabajo contribuye al desarrollo del rasgo relacionado con el uso de herramientas metodológicas para el análisis de la realidad educativa. La aplicación de la observación directa, el uso de instrumentos como la rúbrica y el registro de las experiencias durante la intervención permitieron obtener evidencias sobre la dinámica del grupo y valorar los cambios generados a partir de las estrategias implementadas.

Finalmente, el informe favorece el desarrollo de un sentido ético y compromiso con la formación integral del alumnado. La atención a la inclusión, el respeto y la convivencia refleja una práctica docente orientada no solo al desarrollo de habilidades motrices, sino también a la formación de sujetos capaces de convivir de manera respetuosa, colaborar con otros y reconocer la diversidad como un elemento enriquecedor del aprendizaje.

En conjunto, este trabajo evidencia que la práctica profesional constituye un espacio formativo fundamental en el que se articulan la teoría y la práctica, permitiendo al futuro docente construir saber pedagógico a partir de la reflexión, la intervención y el análisis de su propia experiencia en el aula.

CAPÍTULO II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA INTERVENCIÓN

El presente estudio se orienta a fundamentar teóricamente una propuesta de intervención educativa dirigida a promover la inclusión y fortalecer la convivencia dentro de la clase de Educación Física en el grupo de 3° “A” de educación primaria. Para ello, se retoman referentes conceptuales relacionados con la Educación Física, la inclusión educativa, la convivencia escolar y el juego cooperativo, los cuales permiten comprender la importancia de generar ambientes de aprendizaje más participativos, equitativos y respetuosos. Estos fundamentos resultan esenciales para analizar las dinámicas de interacción presentes en el grupo y para sustentar la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo integral del alumnado y al fortalecimiento de las relaciones de convivencia dentro del contexto escolar. Asimismo, el marco teórico permite establecer una relación entre los planteamientos conceptuales y las necesidades identificadas durante el diagnóstico, favoreciendo una comprensión más amplia de la problemática abordada y de la pertinencia de la intervención desarrollada.

En este sentido, el marco teórico permite interpretar la problemática identificada y sustentar la pertinencia de la intervención pedagógica desarrollada durante las prácticas profesionales. Asimismo, los autores revisados coinciden en reconocer que la clase de Educación Física constituye un espacio formativo que favorece no solo el desarrollo motor, sino también la interacción social, la construcción de valores y el fortalecimiento de habilidades para la convivencia. Desde esta perspectiva, la Educación Física adquiere un papel relevante en la formación integral del alumnado, al propiciar experiencias de participación, cooperación y respeto dentro del contexto escolar. De igual manera, el juego cooperativo se presenta como una estrategia pedagógica que favorece la participación, la inclusión y el trabajo colaborativo, permitiendo generar dinámicas grupales más equitativas y orientadas al logro de objetivos comunes.

Con el propósito de organizar de manera sintética los principales fundamentos teóricos que sustentan el presente informe, a continuación se presenta una síntesis de las categorías conceptuales más relevantes, así como los autores que las abordan y su aporte al análisis de la inclusión y la convivencia dentro de la clase de Educación Física. Esta síntesis permite establecer una relación entre los referentes teóricos y la problemática identificada en

el contexto escolar, favoreciendo una mejor comprensión de los elementos que orientan la intervención pedagógica desarrollada.

Tabla 4.

Síntesis del marco teórico

Categoría	Concepto clave	Autor(es)	Aporte al estudio
Educación Física	Espacio formativo integral	Blázquez (2017); Devís (2000); Parlebas (2001)	Permiten comprender la Educación Física como un espacio que favorece el desarrollo motriz, social, afectivo y relacional del alumnado.
Inclusión educativa	Atención a la diversidad y participación equitativa	Ainscow (2001); Booth y Ainscow (2015); UNESCO (2017)	Sustentan la inclusión como un proceso orientado a eliminar barreras y garantizar la participación activa de todos los estudiantes.
Convivencia escolar	Interacción respetuosa y habilidades socioemocionales	Ortega (2010); Bisquerra (2009)	Aportan elementos para comprender la convivencia como construcción de relaciones positivas, respeto, diálogo y regulación socioemocional.
Juego	Actividad formativa, cultural y social	Huizinga (2007); Piaget (2001); Vygotsky (2009)	Explican el juego como una actividad que favorece el desarrollo cognitivo, social, cultural y la interacción entre pares.
Juego cooperativo	Estrategia para la inclusión y el trabajo colaborativo	Velázquez Callado (2012); Johnson y Johnson (1999); Garaigordobil (1995)	Fundamentan el valor del juego cooperativo para promover la colaboración, la ayuda mutua, la participación equitativa y la integración grupal.
Marco normativo y curricular	Inclusión, equidad y formación integral	SEP (2022); UNESCO (2017)	Permiten vincular la propuesta de intervención con los principios curriculares y normativos de la educación básica.

Nota. Elaboración propia con base en la revisión de la literatura y los referentes teóricos consultados.

Esta síntesis permite identificar la relación existente entre los diferentes enfoques teóricos que sustentan el documento, los cuales inciden en la importancia de promover la inclusión, la convivencia y el trabajo colaborativo a través de la Educación Física. Estos elementos conceptuales orientan el desarrollo de los apartados siguientes, en los que se profundiza en cada una de las categorías consideradas.

2.1 La Educación Física como espacio formativo

La Educación Física, dentro del contexto escolar, ha dejado de concebirse únicamente como una asignatura orientada al desarrollo de habilidades motrices, para consolidarse como un espacio formativo integral que contribuye al desarrollo físico, cognitivo, social y emocional de los estudiantes. En este sentido, su función trasciende la práctica del movimiento, al convertirse en un medio educativo que favorece la formación en valores, la convivencia y la construcción de relaciones interpersonales significativas.

De acuerdo con Blázquez (2017), la Educación Física debe entenderse como una disciplina pedagógica que contribuye al desarrollo global del individuo, ya que integra dimensiones corporales, sociales y afectivas. Esta perspectiva permite reconocer que el movimiento no solo implica acción física, sino también interacción, comunicación y expresión, elementos fundamentales en la formación del alumnado durante la educación básica.

Asimismo, Devís (2000) señala que la Educación Física tiene un papel relevante en la formación integral, ya que promueve estilos de vida saludables y fomenta actitudes de cooperación, respeto y responsabilidad. Desde esta mirada, las experiencias que se generan en la clase de Educación Física no solo impactan en el desarrollo corporal, sino también en la manera en que los estudiantes se relacionan con los demás y con su entorno.

En el nivel de educación primaria, esta asignatura adquiere especial importancia, debido a que los alumnos se encuentran en una etapa clave para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. A través de actividades lúdicas, dinámicas grupales y situaciones de interacción constante, la Educación Física ofrece oportunidades para aprender a convivir, a trabajar en equipo y a resolver conflictos de manera pacífica. En este sentido, se configura como un espacio privilegiado para promover la inclusión y la participación de todos los estudiantes.

Por otra parte, Parlebas (2001) destaca que las situaciones motrices implican necesariamente relaciones sociales, ya que en ellas se ponen en juego procesos de comunicación, cooperación y oposición. Esta idea resulta fundamental para comprender que la clase de Educación Física no solo implica movimiento, sino también una red de interacciones que influyen directamente en la dinámica grupal y en el clima de convivencia.

En este contexto, la Educación Física puede convertirse en un escenario propicio para fortalecer valores como el respeto, la empatía, la tolerancia y la solidaridad. Sin embargo, esto no ocurre de manera automática, sino que requiere de una intervención docente intencionada que oriente las actividades hacia el desarrollo de estos aspectos. Cuando las dinámicas no se gestionan adecuadamente, pueden reproducirse prácticas de exclusión o desigualdad en la participación, lo cual limita el potencial formativo de la asignatura.

Por ello, es fundamental que el docente de Educación Física diseñe experiencias de aprendizaje que promuevan la integración del grupo, la participación equitativa y el reconocimiento de la diversidad. En este sentido, el uso de estrategias como el juego cooperativo permite generar espacios en los que todos los alumnos tengan la oportunidad de involucrarse activamente, fortalecer sus habilidades sociales y construir relaciones basadas en el respeto y la colaboración.

De esta manera, la Educación Física se posiciona como un campo educativo con gran potencial para incidir en la formación integral del alumnado, no solo desde la dimensión motriz, sino también desde la construcción de una convivencia escolar más inclusiva y significativa.

2.1.1 Desarrollo integral en la Educación Física

El desarrollo integral del alumnado constituye uno de los principales propósitos de la educación básica, entendido como el proceso mediante el cual se favorece el crecimiento equilibrado de las dimensiones física, cognitiva, emocional y social del individuo. En este sentido, la Educación Física contribuye de manera significativa a este propósito, al ofrecer experiencias que integran el movimiento corporal con la interacción social y el aprendizaje significativo.

Desde la perspectiva de la psicología del desarrollo, autores como Piaget (2001) señalan que el aprendizaje en la infancia se construye a partir de la acción y la interacción con el entorno. En este marco, el movimiento y el juego se convierten en herramientas fundamentales para el desarrollo cognitivo, ya que permiten al niño explorar, experimentar y construir conocimiento a partir de su propia actividad.

Por su parte, Vygotsky (2009) enfatiza el carácter social del aprendizaje, destacando que el desarrollo se produce a través de la interacción con otros. En este sentido, la Educación Física ofrece un espacio idóneo para el aprendizaje colaborativo, donde los alumnos pueden

desarrollar habilidades sociales, comunicativas y de cooperación, fundamentales para su formación integral.

Asimismo, el desarrollo emocional se ve favorecido en la clase de Educación Física, ya que en este espacio los alumnos experimentan diversas situaciones que implican el manejo de emociones como la frustración, la alegría, la competencia y el logro. Estas experiencias permiten fortalecer la autorregulación emocional y la empatía, aspectos esenciales para la convivencia escolar.

En cuanto al desarrollo social, la participación en actividades grupales favorece la construcción de vínculos, el respeto por las reglas y la aceptación de los demás. A través del trabajo en equipo, los alumnos aprenden a colaborar, a asumir responsabilidades y a reconocer el valor de la participación de cada integrante.

De esta manera, la Educación Física contribuye al desarrollo integral del alumnado al integrar experiencias que involucran el cuerpo, la mente y la interacción social. Este enfoque resulta fundamental para comprender la importancia de implementar estrategias pedagógicas que no solo favorezcan el desarrollo motor, sino también la inclusión, la convivencia y el bienestar de los estudiantes.

2.1.2 Formación en valores a través de la Educación Física

La formación en valores constituye un eje fundamental dentro del proceso educativo, especialmente en el nivel de educación primaria, donde los alumnos se encuentran en una etapa clave para la construcción de su identidad y de sus formas de relación con los demás. En este sentido, la Educación Física se presenta como un espacio privilegiado para el desarrollo de valores, ya que a través de la interacción constante, el trabajo en equipo y las dinámicas grupales, los estudiantes tienen la oportunidad de poner en práctica actitudes y comportamientos que favorecen la convivencia.

De acuerdo con Devís (2000), la Educación Física no solo contribuye al desarrollo físico del alumnado, sino que también promueve valores sociales y actitudes que inciden en la formación integral del individuo. Entre estos valores destacan el respeto, la cooperación, la responsabilidad y la solidaridad, los cuales se manifiestan en las relaciones que se establecen durante las actividades motrices. En este sentido, cada situación de juego o ejercicio representa una oportunidad para aprender a convivir y a reconocer la importancia del otro dentro del grupo.

Por su parte, Blázquez (2017) señala que la Educación Física debe orientarse hacia una práctica educativa que favorezca la formación en valores, entendiendo que el movimiento y el juego son medios a través de los cuales los alumnos pueden desarrollar actitudes positivas hacia sí mismos y hacia los demás. Desde esta perspectiva, el docente adquiere un papel fundamental como mediador del aprendizaje, ya que es quien orienta las actividades y promueve la reflexión sobre las acciones realizadas durante la clase.

Asimismo, la formación en valores en la Educación Física se vincula estrechamente con la vivencia de normas y reglas, las cuales permiten organizar la participación y favorecer el respeto mutuo. A través del cumplimiento de estas normas, los alumnos aprenden a reconocer límites, a aceptar acuerdos colectivos y a comprender la importancia de actuar de manera responsable dentro de un grupo. Este proceso contribuye a la construcción de una convivencia más armónica y al fortalecimiento del sentido de pertenencia.

Desde una perspectiva socioemocional, la práctica de actividades físicas también favorece el desarrollo de la empatía, al permitir que los alumnos comprendan las emociones y necesidades de sus compañeros. En situaciones de juego, los estudiantes experimentan tanto el éxito como la dificultad, lo que les brinda la oportunidad de desarrollar actitudes de apoyo, tolerancia y comprensión hacia los demás. Estos aprendizajes resultan fundamentales para prevenir conductas de exclusión y promover ambientes de respeto e inclusión.

Sin embargo, es importante señalar que la formación en valores no se produce de manera automática dentro de la clase de Educación Física. Para que esta dimensión se fortalezca, es necesario que el docente diseñe e implemente estrategias pedagógicas intencionadas que favorezcan la participación equitativa, la colaboración y el reconocimiento de la diversidad. En este sentido, el uso de actividades como el juego cooperativo permite crear condiciones en las que los valores se vivencian de manera significativa, al centrarse en el logro colectivo y en la ayuda mutua.

De esta manera, la Educación Física se consolida como un espacio formativo en el que no solo se desarrollan habilidades motrices, sino también valores fundamentales para la vida en sociedad. La promoción de estos valores resulta especialmente relevante en el contexto del presente estudio, ya que contribuye a atender las dificultades de convivencia e inclusión identificadas en el grupo, fortaleciendo la interacción positiva y el respeto entre los alumnos.

2.1.3 La convivencia en la clase de Educación Física

La convivencia escolar es un elemento central en el proceso educativo, ya que influye de manera directa en el ambiente de aprendizaje y en el desarrollo integral del alumnado. En el contexto de la educación primaria, la convivencia no solo se refiere a la ausencia de conflictos, sino a la construcción de relaciones basadas en el respeto, la participación, la colaboración y el reconocimiento de la diversidad. En este sentido, la escuela se configura como un espacio en el que los estudiantes aprenden a interactuar con otros y a desarrollar habilidades sociales que serán fundamentales a lo largo de su vida.

Dentro de este marco, la clase de Educación Física adquiere un papel particularmente relevante, debido a que se caracteriza por una dinámica de interacción constante entre los alumnos. A través de actividades grupales, juegos y situaciones de cooperación, los estudiantes se enfrentan a escenarios que requieren comunicación, toma de decisiones compartidas y resolución de conflictos. Estas características convierten a la Educación Física en un espacio privilegiado para el desarrollo de la convivencia escolar.

De acuerdo con Ortega (2010), la convivencia escolar implica la construcción de relaciones interpersonales positivas que favorecen el bienestar de los estudiantes y el desarrollo de un clima escolar adecuado. Desde esta perspectiva, no se trata únicamente de regular conductas, sino de promover activamente valores y actitudes que permitan a los alumnos convivir de manera respetuosa y constructiva. En la clase de Educación Física, estas relaciones se hacen visibles a través de la forma en que los estudiantes participan, se organizan y se relacionan durante las actividades.

Asimismo, Bisquerra (2009) señala que la convivencia está estrechamente vinculada con el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía, la autorregulación y la capacidad de establecer relaciones positivas. Estas habilidades se ponen en práctica de manera constante en la Educación Física, ya que los alumnos experimentan diversas emociones y situaciones que requieren el manejo adecuado de sus reacciones y la comprensión de los demás.

Sin embargo, la convivencia en la clase de Educación Física no siempre se desarrolla de manera positiva. Cuando no existen estrategias pedagógicas adecuadas, pueden presentarse situaciones de conflicto, exclusión o participación desigual, lo cual afecta el clima del grupo y limita las oportunidades de aprendizaje. Estas situaciones suelen

manifestarse en la formación de subgrupos, la falta de cooperación, la presencia de conductas competitivas negativas o la exclusión de ciertos alumnos durante las actividades.

En este sentido, el docente desempeña un papel fundamental en la promoción de una convivencia adecuada, ya que es responsable de generar condiciones que favorezcan la participación equitativa y el respeto entre los alumnos. Esto implica no solo la organización de las actividades, sino también la mediación de conflictos, la orientación de las interacciones y la promoción de valores dentro del grupo.

Por ello, resulta necesario implementar estrategias didácticas que favorezcan la convivencia escolar dentro de la clase de Educación Física. Entre estas estrategias, el juego cooperativo se presenta como una alternativa pertinente, ya que promueve la colaboración, la ayuda mutua y el logro de objetivos compartidos, contribuyendo así a la construcción de un ambiente de respeto e inclusión.

De esta manera, la convivencia en la clase de Educación Física se configura como un elemento clave para el desarrollo integral del alumnado, así como para la construcción de ambientes educativos más inclusivos. Su fortalecimiento resulta fundamental para atender las problemáticas identificadas en el grupo y para favorecer una participación más equitativa y significativa de todos los estudiantes.

2.1.4 El trabajo colaborativo como elemento formativo

El trabajo colaborativo constituye una estrategia pedagógica fundamental en el ámbito educativo, ya que favorece la construcción conjunta del aprendizaje a través de la interacción entre los alumnos. En el nivel de educación primaria, su implementación resulta especialmente relevante, debido a que permite desarrollar habilidades sociales, cognitivas y emocionales que contribuyen al desarrollo integral del alumnado.

De acuerdo con Johnson y Johnson (1999), el aprendizaje colaborativo se basa en la interdependencia positiva entre los miembros de un grupo, donde cada participante asume un rol y contribuye al logro de un objetivo común. Esta perspectiva destaca la importancia de la cooperación, la responsabilidad compartida y la participación activa, elementos que resultan esenciales para fortalecer la dinámica grupal y favorecer la inclusión dentro del aula.

En el contexto de la Educación Física, el trabajo colaborativo adquiere una dimensión particular, ya que las actividades motrices implican una interacción constante entre los estudiantes. A través de juegos, dinámicas grupales y situaciones de equipo, los alumnos

tienen la oportunidad de coordinar acciones, comunicarse y tomar decisiones de manera conjunta. Estas experiencias permiten desarrollar habilidades como la cooperación, el respeto por los demás y la resolución de conflictos, las cuales son fundamentales para la convivencia escolar.

Asimismo, Velázquez Callado (2012) señala que el aprendizaje cooperativo en Educación Física favorece la participación equitativa de los alumnos, al promover estructuras en las que todos tienen un papel activo dentro del grupo. Esto resulta especialmente relevante en contextos donde se presentan dificultades de inclusión, ya que el trabajo colaborativo permite que cada estudiante encuentre una forma de integrarse y aportar al desarrollo de la actividad.

Desde una perspectiva formativa, el trabajo colaborativo también contribuye al desarrollo de la responsabilidad individual y colectiva. Al formar parte de un equipo, los alumnos reconocen que sus acciones tienen un impacto en el grupo, lo que favorece el compromiso, la organización y el respeto por las normas establecidas. De esta manera, se promueve una participación más consciente y responsable dentro de las actividades escolares.

No obstante, es importante considerar que el trabajo colaborativo no se genera de manera espontánea, sino que requiere de una planificación e intervención docente intencionada. El docente debe diseñar actividades que favorezcan la cooperación, establecer reglas claras, asignar roles cuando sea necesario y promover la reflexión sobre la importancia de trabajar en conjunto. Sin esta mediación, es posible que se reproduzcan dinámicas de exclusión o participación desigual, lo cual limita los beneficios del trabajo colaborativo.

En este sentido, el uso de estrategias como el juego cooperativo permite fortalecer el trabajo colaborativo dentro de la clase de Educación Física, al centrar las actividades en el logro colectivo y no en la competencia individual. Estas dinámicas favorecen la integración del grupo, la participación equitativa y la construcción de relaciones basadas en el respeto y la colaboración.

De esta manera, el trabajo colaborativo se consolida como un elemento formativo clave dentro de la Educación Física, ya que contribuye no solo al aprendizaje de contenidos, sino también al desarrollo de habilidades sociales y a la construcción de una convivencia escolar más inclusiva. Su incorporación en la práctica docente resulta fundamental para

atender las necesidades del grupo y para promover ambientes de aprendizaje más equitativos y significativos.

2.2 Educación Física inclusiva en el contexto escolar

La inclusión educativa se ha consolidado como uno de los principios fundamentales de los sistemas educativos contemporáneos, al promover el derecho de todos los estudiantes a participar de manera plena, equitativa y significativa en los procesos de aprendizaje. En este sentido, la escuela no solo debe garantizar el acceso a la educación, sino también generar condiciones que favorezcan la participación activa de todos los alumnos, reconociendo sus características, necesidades y potencialidades.

De acuerdo con Ainscow (2001), la inclusión educativa implica transformar las prácticas escolares para responder a la diversidad del alumnado, eliminando barreras que limitan su participación y aprendizaje. Esta perspectiva supone un cambio de enfoque, en el que se deja de centrar la atención en las dificultades individuales para enfocarse en las condiciones del entorno que pueden facilitar o impedir la inclusión. Desde esta mirada, la responsabilidad recae en la escuela y en el docente, quienes deben generar estrategias que permitan atender la diversidad de manera equitativa.

En el contexto de la Educación Física, la inclusión adquiere características particulares, debido a la naturaleza de las actividades que se desarrollan. La interacción constante, el trabajo en equipo y la exposición pública del desempeño pueden favorecer tanto la integración como la exclusión de los alumnos. Por ello, resulta fundamental que las prácticas pedagógicas en esta asignatura estén orientadas a garantizar la participación de todos, evitando dinámicas que refuercen desigualdades o generen situaciones de exclusión.

Asimismo, Booth y Ainscow (2015) señalan que la inclusión no solo se refiere a la presencia de los estudiantes en el aula, sino también a su participación activa y al logro de aprendizajes significativos. En este sentido, es necesario promover experiencias educativas en las que todos los alumnos tengan la oportunidad de involucrarse, expresar sus ideas y sentirse parte del grupo. Esto implica diseñar actividades que consideren distintos niveles de habilidad, estilos de aprendizaje y formas de participación.

Por otra parte, la inclusión educativa está estrechamente relacionada con el clima escolar, entendido como el conjunto de relaciones, percepciones y condiciones que influyen en la convivencia dentro del grupo. Un clima escolar positivo favorece la participación, el

respeto y la colaboración, mientras que un ambiente negativo puede generar exclusión, conflictos y desmotivación. En la clase de Educación Física, este clima se construye a partir de la interacción constante entre los alumnos y de la forma en que el docente organiza y media las actividades.

En este sentido, la atención a la diversidad se convierte en un elemento clave para la inclusión, ya que implica reconocer que los alumnos presentan diferentes características, habilidades, intereses y ritmos de aprendizaje. Lejos de considerarse un obstáculo, esta diversidad debe asumirse como una oportunidad para enriquecer el proceso educativo y promover el aprendizaje colaborativo. Para ello, es necesario implementar estrategias que permitan adaptar las actividades y favorecer la participación de todos los estudiantes.

Asimismo, el sentido de pertenencia juega un papel fundamental en los procesos de inclusión, ya que influye en la forma en que los alumnos se perciben dentro del grupo. Cuando los estudiantes se sienten aceptados, valorados y reconocidos, es más probable que participen activamente y que desarrollen una actitud positiva hacia el aprendizaje. Por el contrario, la falta de pertenencia puede generar aislamiento, inseguridad y desinterés por las actividades escolares.

En el caso específico de la Educación Física, promover la inclusión implica diseñar experiencias en las que todos los alumnos tengan la posibilidad de participar, independientemente de sus habilidades motrices. Esto requiere superar enfoques centrados exclusivamente en el rendimiento y avanzar hacia prácticas pedagógicas que valoren el esfuerzo, la cooperación y la participación. En este sentido, el juego cooperativo se presenta como una estrategia pertinente, ya que favorece la integración del grupo y promueve la participación equitativa.

De esta manera, la Educación Física inclusiva se configura como un enfoque pedagógico que busca garantizar la participación de todos los alumnos, fortalecer la convivencia escolar y contribuir al desarrollo integral del alumnado. Su implementación resulta fundamental para atender las problemáticas identificadas en el grupo y para promover ambientes educativos más equitativos, respetuosos y significativos.

2.2.1 Concepto de inclusión educativa

La inclusión educativa es un principio fundamental que orienta las prácticas pedagógicas hacia el reconocimiento y atención de la diversidad del alumnado, garantizando

el derecho de todos los estudiantes a participar de manera activa en los procesos de aprendizaje. Este enfoque implica superar modelos tradicionales centrados en la homogeneidad, para avanzar hacia una educación que valore las diferencias como un elemento enriquecedor del entorno escolar.

De acuerdo con Ainscow (2001), la inclusión educativa se entiende como un proceso orientado a identificar y eliminar las barreras que limitan la participación y el aprendizaje de los estudiantes. Desde esta perspectiva, no se trata únicamente de integrar a todos los alumnos en el aula, sino de transformar las prácticas educativas para responder de manera equitativa a sus necesidades. Esto implica una revisión constante de las estrategias pedagógicas, los recursos y las dinámicas de interacción dentro del contexto escolar.

Asimismo, Booth y Ainscow (2015) plantean que la inclusión se fundamenta en tres dimensiones esenciales: la presencia, la participación y el logro. La presencia hace referencia al acceso de los estudiantes a los espacios educativos, la participación implica su involucramiento activo en las actividades, y el logro se relaciona con la posibilidad de alcanzar aprendizajes significativos. Estas dimensiones permiten comprender que la inclusión va más allá del acceso físico, y requiere condiciones que favorezcan una experiencia educativa completa y equitativa.

En el ámbito escolar, la inclusión también se vincula con la construcción de ambientes de respeto, aceptación y valoración de las diferencias. Echeita (2006) señala que una educación inclusiva es aquella que no excluye a ningún estudiante, sino que adapta sus prácticas para garantizar que todos puedan aprender y desarrollarse. Esto implica reconocer que cada alumno posee características, habilidades y ritmos de aprendizaje distintos, los cuales deben ser considerados en el diseño de las actividades educativas.

En el caso de la Educación Física, el concepto de inclusión adquiere un significado particular, debido a que las actividades motrices pueden evidenciar de manera más visible las diferencias entre los alumnos. Esto puede generar situaciones en las que algunos estudiantes se sientan menos capaces o sean excluidos de la participación. Por ello, resulta fundamental que el docente promueva estrategias que favorezcan la integración y el reconocimiento de todos los participantes, evitando prácticas que refuercen la exclusión o la desigualdad.

De esta manera, la inclusión educativa se configura como un enfoque que orienta la práctica docente hacia la construcción de ambientes de aprendizaje más equitativos, en los que todos los alumnos tengan la oportunidad de participar, aprender y desarrollarse. Su aplicación en la Educación Física resulta esencial para atender las problemáticas de convivencia y exclusión identificadas en el grupo, favoreciendo una participación más justa y significativa.

2.2.2 Atención a la diversidad en el aula

La atención a la diversidad constituye uno de los pilares fundamentales de la educación inclusiva, ya que reconoce que los estudiantes presentan distintas características, intereses, habilidades y ritmos de aprendizaje. En este sentido, la diversidad no debe entenderse como una dificultad, sino como una oportunidad para enriquecer el proceso educativo y promover experiencias de aprendizaje más significativas.

De acuerdo con la UNESCO (2017), atender la diversidad implica adaptar las prácticas educativas para responder a las necesidades de todos los estudiantes, eliminando barreras que puedan limitar su participación. Esto supone que el docente debe diseñar estrategias flexibles, que consideren las diferencias individuales y favorezcan la inclusión de todos los alumnos dentro del aula.

En el contexto de la Educación Física, la atención a la diversidad adquiere una relevancia particular, ya que los alumnos presentan distintos niveles de desarrollo motor, habilidades físicas y experiencias previas. Estas diferencias pueden influir en la forma en que participan en las actividades, lo cual hace necesario implementar estrategias que permitan a todos los estudiantes integrarse de manera activa.

Desde esta perspectiva, la adaptación de las actividades se convierte en una herramienta clave para favorecer la inclusión. Esto puede implicar la modificación de reglas, el uso de diferentes materiales, la organización de equipos heterogéneos o la asignación de roles que permitan la participación de todos los alumnos. Estas acciones contribuyen a generar un ambiente en el que cada estudiante pueda desenvolverse de acuerdo con sus posibilidades, sin sentirse excluido o limitado.

Asimismo, la atención a la diversidad también implica promover actitudes de respeto y aceptación entre los alumnos. Es decir, no solo se trata de adaptar las actividades, sino también de fomentar una cultura de inclusión en la que se valore la participación de todos.

Esto resulta fundamental para prevenir situaciones de rechazo o discriminación y para fortalecer la convivencia escolar.

En este sentido, el docente desempeña un papel central, ya que es quien orienta las interacciones dentro del grupo y promueve prácticas inclusivas. Su intervención debe estar dirigida a garantizar que todos los alumnos tengan oportunidades de participación, así como a generar espacios de reflexión sobre la importancia del respeto y la colaboración.

De esta manera, la atención a la diversidad en el aula se configura como un elemento esencial para la inclusión educativa, ya que permite responder a las necesidades del alumnado y favorecer su desarrollo integral. En la clase de Educación Física, su implementación resulta fundamental para atender las diferencias individuales y promover una participación equitativa, en coherencia con los objetivos del presente estudio.

2.2.3 Participación equitativa del alumnado

La participación equitativa del alumnado es un elemento central dentro de la educación inclusiva, ya que implica garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de involucrarse activamente en las actividades escolares, independientemente de sus características, habilidades o condiciones individuales. Este principio busca superar prácticas educativas que favorecen la participación de algunos alumnos sobre otros, promoviendo en su lugar dinámicas que reconozcan y valoren la diversidad del grupo.

De acuerdo con Booth y Ainscow (2015), la participación es una de las dimensiones clave de la inclusión educativa, ya que no basta con que los alumnos estén presentes en el aula, sino que es necesario que se involucren de manera significativa en el proceso de aprendizaje. Esto implica que los estudiantes no solo formen parte de las actividades, sino que también tengan la posibilidad de expresar sus ideas, interactuar con sus compañeros y contribuir al desarrollo del grupo.

En el contexto de la Educación Física, la participación equitativa adquiere una relevancia particular, debido a que las actividades motrices pueden favorecer la visibilidad de las diferencias entre los alumnos. En muchos casos, aquellos con mayores habilidades físicas tienden a asumir un rol protagónico, mientras que otros pueden quedar en una posición pasiva o incluso ser excluidos. Esta situación genera desigualdad en la participación y limita las oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes.

Por ello, resulta fundamental que el docente diseñe estrategias que promuevan la participación activa de todos los alumnos. Esto puede lograrse mediante la organización de actividades que requieran la colaboración de todos los integrantes del grupo, la asignación de roles específicos o la adaptación de las dinámicas para que cada estudiante tenga una función dentro del desarrollo de la actividad. Estas acciones permiten equilibrar la participación y evitar que algunos alumnos queden al margen.

Asimismo, la participación equitativa está estrechamente relacionada con el sentido de justicia y respeto dentro del grupo. Cuando los alumnos perciben que todos tienen las mismas oportunidades de participar, se fortalece la confianza y se favorece un ambiente de convivencia más positivo. Por el contrario, la percepción de desigualdad puede generar desmotivación, conflictos y actitudes negativas hacia la actividad.

En este sentido, el juego cooperativo se presenta como una estrategia adecuada para promover la participación equitativa, ya que se centra en el logro colectivo y requiere la intervención de todos los integrantes del equipo. A través de este tipo de dinámicas, se fomenta la inclusión y se generan condiciones para que cada alumno contribuya de acuerdo con sus posibilidades, fortaleciendo así la interacción y el aprendizaje conjunto.

De esta manera, la participación equitativa se configura como un elemento esencial para la inclusión educativa, ya que permite garantizar que todos los alumnos se involucren activamente en el proceso de aprendizaje. Su promoción en la clase de Educación Física resulta fundamental para atender las problemáticas identificadas y para favorecer una convivencia más justa y significativa.

2.2.4 Sentido de pertenencia en el grupo escolar

El sentido de pertenencia se refiere a la percepción que tienen los alumnos de formar parte de un grupo en el que son aceptados, valorados y reconocidos. Este elemento es fundamental dentro del proceso educativo, ya que influye directamente en la motivación, la participación y el bienestar emocional de los estudiantes. Cuando los alumnos se sienten parte del grupo, es más probable que se involucren en las actividades, establezcan relaciones positivas y desarrollen una actitud favorable hacia el aprendizaje.

De acuerdo con Echeita (2006), el sentido de pertenencia es un componente esencial de la inclusión educativa, ya que permite que los estudiantes no solo estén presentes en el aula, sino que también se sientan integrados y valorados dentro del grupo. En este sentido, la

inclusión no se limita a la participación en las actividades, sino que implica también la construcción de vínculos significativos y el reconocimiento de cada alumno como miembro importante de la comunidad escolar.

En la clase de Educación Física, el sentido de pertenencia se construye a partir de la interacción constante entre los alumnos y de la forma en que se organizan las actividades. Las dinámicas grupales, los juegos y el trabajo en equipo generan oportunidades para que los estudiantes se relacionen, colaboren y se reconozcan mutuamente. Sin embargo, estas mismas dinámicas pueden generar exclusión si no se gestionan adecuadamente, especialmente cuando algunos alumnos son rechazados o tienen dificultades para integrarse.

Cuando un alumno no se siente parte del grupo, pueden surgir diversas consecuencias negativas, como la falta de participación, la inseguridad, la desmotivación o incluso el rechazo hacia las actividades escolares. Estas situaciones afectan no solo el aprendizaje individual, sino también la dinámica general del grupo, ya que dificultan la construcción de un ambiente de convivencia positivo.

Por ello, es fundamental que el docente promueva estrategias que favorezcan el sentido de pertenencia, creando un ambiente en el que todos los alumnos se sientan aceptados y valorados. Esto implica reconocer las aportaciones de cada estudiante, fomentar el respeto entre compañeros y generar oportunidades de participación en las que todos puedan involucrarse.

En este contexto, el juego cooperativo se presenta como una herramienta pedagógica eficaz para fortalecer el sentido de pertenencia, ya que promueve la colaboración, la ayuda mutua y el logro de objetivos compartidos. A través de estas dinámicas, los alumnos tienen la oportunidad de experimentar el trabajo en equipo y de reconocerse como parte de un grupo, lo cual contribuye a fortalecer su integración y su autoestima.

De esta manera, el sentido de pertenencia se consolida como un elemento clave dentro de la inclusión educativa, ya que favorece la participación, la convivencia y el bienestar del alumnado. Su fortalecimiento en la clase de Educación Física resulta fundamental para atender las problemáticas identificadas y para promover ambientes de aprendizaje más inclusivos y significativos.

2.2.5 Clima escolar e inclusión

El clima escolar se refiere al conjunto de condiciones, relaciones y percepciones que se construyen dentro del entorno educativo y que influyen de manera directa en el bienestar, la participación y el aprendizaje de los estudiantes. Este concepto abarca aspectos como la calidad de las interacciones entre los miembros de la comunidad escolar, el respeto a las normas, la sensación de seguridad y el nivel de aceptación dentro del grupo. En este sentido, el clima escolar constituye un elemento fundamental para el desarrollo de prácticas inclusivas.

De acuerdo con Ortega (2010), un clima escolar positivo se caracteriza por la presencia de relaciones basadas en el respeto, la confianza y la colaboración, lo cual favorece el desarrollo integral del alumnado y la construcción de una convivencia armónica. Por el contrario, un clima negativo puede generar conflictos, exclusión y desmotivación, afectando tanto el aprendizaje como el bienestar emocional de los estudiantes.

En el marco de la educación inclusiva, el clima escolar adquiere una relevancia especial, ya que influye directamente en la posibilidad de que todos los alumnos participen de manera activa y se sientan parte del grupo. Según la UNESCO (2017), un entorno inclusivo es aquel que promueve la aceptación de la diversidad, la equidad en la participación y el reconocimiento de cada estudiante como un miembro valioso de la comunidad educativa. Esto implica generar condiciones que favorezcan la interacción positiva y el respeto mutuo.

En la clase de Educación Física, el clima escolar se construye a partir de la dinámica de las actividades, la organización del grupo y la forma en que el docente interviene en las interacciones. Dado que se trata de un espacio en el que los alumnos están en constante movimiento y contacto con otros, las relaciones interpersonales adquieren una gran visibilidad. Esto puede favorecer la integración, pero también puede propiciar situaciones de exclusión si no se gestionan adecuadamente.

Un clima escolar positivo en la Educación Física se refleja en la disposición de los alumnos para participar, en la forma en que se apoyan entre sí y en el respeto que muestran durante las actividades. Por el contrario, cuando el clima es negativo, pueden presentarse conductas como la burla, la exclusión, la falta de cooperación o la resistencia a participar, lo cual afecta la dinámica del grupo y limita las oportunidades de aprendizaje.

En este sentido, el docente desempeña un papel fundamental en la construcción de un clima escolar inclusivo, ya que es responsable de establecer normas claras, promover el respeto y mediar en los conflictos que puedan surgir. Su intervención debe orientarse a generar un ambiente en el que todos los alumnos se sientan seguros, valorados y motivados para participar.

Asimismo, el uso de estrategias didácticas como el juego cooperativo contribuye a mejorar el clima escolar, al fomentar la colaboración, la ayuda mutua y el logro de objetivos compartidos. Estas dinámicas favorecen la interacción positiva entre los alumnos y reducen las conductas de exclusión, creando condiciones propicias para la inclusión.

De esta manera, el clima escolar se consolida como un elemento clave para la inclusión educativa, ya que influye en la participación, la convivencia y el aprendizaje del alumnado. Su fortalecimiento en la clase de Educación Física resulta fundamental para atender las problemáticas identificadas y para promover ambientes educativos más equitativos, respetuosos y significativos.

2.3 El juego como estrategia didáctica

El juego constituye una de las herramientas pedagógicas más relevantes en el proceso educativo, especialmente en el nivel de educación primaria, donde el aprendizaje se encuentra estrechamente vinculado con la acción, la exploración y la interacción social. En este sentido, el juego no solo representa una actividad recreativa, sino un medio didáctico que favorece el desarrollo integral del alumnado, al involucrar dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y motrices.

Desde una perspectiva pedagógica, el juego permite generar experiencias de aprendizaje significativas, ya que sitúa al alumno como un participante activo en su propio proceso formativo. A través del juego, los estudiantes experimentan, toman decisiones, resuelven problemas y establecen relaciones con sus compañeros, lo cual contribuye al desarrollo de habilidades que trascienden el ámbito académico.

De acuerdo con Huizinga (2007), el juego es una actividad libre, voluntaria y socialmente significativa, que se desarrolla dentro de ciertos límites de tiempo y espacio, y que posee reglas propias. Este autor destaca el carácter cultural del juego, señalando que constituye una forma esencial de interacción humana que permite la construcción de

significados y la transmisión de valores. Desde esta perspectiva, el juego no solo entretiene, sino que también educa y socializa.

Por su parte, Piaget (2001) considera que el juego es fundamental en el desarrollo cognitivo del niño, ya que a través de él los alumnos construyen conocimiento mediante la interacción con su entorno. El juego permite la asimilación de la realidad y la adaptación a nuevas situaciones, favoreciendo procesos como la exploración, la experimentación y la resolución de problemas. En este sentido, el juego se convierte en un medio para el aprendizaje activo y significativo.

Asimismo, Vygotsky (2009) enfatiza el carácter social del juego, destacando que este favorece el desarrollo de funciones cognitivas superiores a través de la interacción con otros. Según este autor, el juego crea una zona de desarrollo próximo en la que los niños pueden aprender con el apoyo de sus compañeros y del docente. Esto resalta la importancia del juego como un espacio de colaboración y construcción colectiva del conocimiento.

En el ámbito específico de la Educación Física, Parlebas (2001) aporta una visión centrada en la praxiología motriz, señalando que las actividades físicas y los juegos implican necesariamente relaciones de comunicación e interacción entre los participantes. Desde esta perspectiva, el juego no solo involucra movimiento, sino también estrategias, decisiones y relaciones sociales que influyen en la dinámica del grupo.

En este contexto, el juego como estrategia didáctica permite al docente diseñar situaciones de aprendizaje en las que los alumnos participen de manera activa, desarrollen habilidades sociales y construyan conocimientos de forma significativa. Su uso en la Educación Física resulta especialmente pertinente, ya que facilita la integración del grupo, la motivación del alumnado y la creación de ambientes de aprendizaje dinámicos y participativos.

Sin embargo, es importante señalar que el valor educativo del juego depende en gran medida de la intencionalidad pedagógica con la que se utilice. No basta con incorporar actividades lúdicas en la clase, sino que es necesario diseñarlas de manera que respondan a objetivos específicos y favorezcan el desarrollo de habilidades y valores. En este sentido, el docente debe asumir un rol activo en la planificación, organización y mediación del juego, orientándolo hacia el logro de aprendizajes significativos.

De esta manera, el juego se consolida como una estrategia didáctica fundamental en la Educación Física, capaz de favorecer el desarrollo integral del alumnado y de promover la interacción social, la participación y la convivencia. Su adecuada implementación permite crear condiciones propicias para el aprendizaje y sienta las bases para la incorporación de enfoques más específicos, como el juego cooperativo, que se abordará en el siguiente apartado.

2.3.1 Concepto de juego desde la pedagogía

El concepto de juego ha sido ampliamente abordado desde distintas perspectivas teóricas, coincidiendo en su relevancia como elemento esencial en el desarrollo humano y en los procesos de aprendizaje. Desde el ámbito pedagógico, el juego se entiende como una actividad significativa que favorece la construcción del conocimiento a través de la experiencia, la exploración y la interacción con el entorno.

Huizinga (2007) define el juego como una actividad libre, voluntaria y delimitada por reglas, que posee un carácter simbólico y social. Desde esta perspectiva, el juego no es únicamente una forma de entretenimiento, sino una manifestación cultural que permite a los individuos construir significados, interactuar con otros y comprender su realidad. Esta visión resalta la importancia del juego como un medio de socialización y de transmisión de valores dentro del contexto educativo.

En el ámbito pedagógico, el juego se concibe como una estrategia que facilita el aprendizaje activo, ya que coloca al alumno en el centro del proceso educativo. A través del juego, los estudiantes participan de manera dinámica, toman decisiones y se enfrentan a situaciones que requieren resolución de problemas, lo cual favorece el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales. En este sentido, el juego se convierte en un recurso didáctico que permite vincular la teoría con la práctica, haciendo del aprendizaje una experiencia más significativa.

Asimismo, el juego se caracteriza por su capacidad para generar motivación en el alumnado. Al ser una actividad que despierta interés y participación, facilita la disposición hacia el aprendizaje y promueve un ambiente positivo dentro del aula. Esta característica resulta especialmente importante en la Educación Física, donde el juego constituye uno de los principales medios para desarrollar contenidos y habilidades.

Desde esta perspectiva, el juego pedagógico no debe entenderse como una actividad improvisada, sino como una herramienta que requiere planificación e intencionalidad por parte del docente. Es necesario que las actividades lúdicas estén orientadas a objetivos específicos y que respondan a las necesidades del grupo, de manera que contribuyan al desarrollo integral del alumnado.

En este sentido, el juego se posiciona como un elemento fundamental dentro de la práctica educativa, ya que permite integrar el aprendizaje con la experiencia, la interacción social y el desarrollo emocional. Su uso adecuado en la Educación Física favorece no solo el desarrollo motriz, sino también la construcción de relaciones positivas y el fortalecimiento de la convivencia escolar.

2.3.2 El juego en el desarrollo infantil

El juego desempeña un papel fundamental en el desarrollo infantil, ya que constituye un medio a través del cual los niños exploran su entorno, construyen conocimiento y desarrollan habilidades sociales y emocionales. Desde la psicología del desarrollo, autores como Piaget y Vygotsky han destacado la importancia del juego como un proceso clave en la formación integral del niño.

De acuerdo con Piaget (2001), el juego es una actividad que permite al niño asimilar la realidad a través de la acción. En sus primeras etapas, el juego se manifiesta como una forma de exploración del entorno, mientras que en etapas posteriores adquiere un carácter más simbólico, permitiendo la representación de situaciones y la construcción de significados. Desde esta perspectiva, el juego favorece el desarrollo cognitivo al estimular procesos como la imaginación, la creatividad y la resolución de problemas.

Por su parte, Vygotsky (2009) otorga al juego un papel central en el desarrollo social del niño, al considerarlo un espacio en el que se construyen aprendizajes a partir de la interacción con otros. Este autor introduce el concepto de zona de desarrollo próximo, señalando que el aprendizaje se produce cuando el niño interactúa con otros que poseen un mayor nivel de desarrollo. En este sentido, el juego permite que los alumnos aprendan de sus compañeros, favoreciendo la cooperación y el trabajo en equipo.

Asimismo, el juego contribuye al desarrollo emocional, ya que permite a los niños expresar sus sentimientos, enfrentar situaciones nuevas y aprender a regular sus emociones. Durante las actividades lúdicas, los alumnos experimentan diversas emociones como la

alegría, la frustración o el logro, lo cual les ayuda a desarrollar habilidades de autorregulación y empatía.

En el contexto de la Educación Física, el juego se convierte en un medio ideal para promover el desarrollo integral del alumnado, ya que integra el movimiento con la interacción social y el aprendizaje significativo. A través del juego, los estudiantes no solo desarrollan habilidades motrices, sino también capacidades cognitivas y sociales que contribuyen a su formación integral.

De esta manera, el juego en el desarrollo infantil se configura como un elemento esencial que favorece el aprendizaje, la socialización y el desarrollo emocional. Su incorporación en la práctica educativa resulta fundamental para promover experiencias significativas y para atender las necesidades del alumnado en el contexto escolar.

2.3.3 El juego como fenómeno cultural

El juego no solo puede entenderse desde una perspectiva pedagógica o psicológica, sino también como un fenómeno cultural que forma parte esencial de la vida humana. Desde esta visión, el juego trasciende el ámbito educativo y se configura como una práctica social que contribuye a la construcción de significados, normas y formas de interacción dentro de una comunidad.

Huizinga (2007), en su obra *Homo Ludens*, plantea que el juego es una actividad inherente a la cultura humana, presente en diversas manifestaciones sociales como el arte, la religión y el derecho. Según este autor, el juego posee características específicas, como ser una actividad libre, voluntaria, reglada y separada de la vida cotidiana, pero con un profundo impacto en la forma en que las personas se relacionan y construyen su realidad.

Desde esta perspectiva, el juego no debe considerarse únicamente como una actividad recreativa, sino como un espacio simbólico en el que los individuos aprenden normas, roles y formas de comportamiento social. En el contexto educativo, esto implica que el juego permite a los alumnos experimentar situaciones que reflejan dinámicas sociales reales, favoreciendo el aprendizaje de valores y la comprensión de la convivencia.

En la clase de Educación Física, el juego adquiere un carácter cultural al convertirse en un medio a través del cual los alumnos interactúan, comparten experiencias y construyen relaciones. Las dinámicas lúdicas permiten reproducir y transformar formas de convivencia,

lo cual puede contribuir tanto a la inclusión como a la exclusión, dependiendo de cómo se gestionen las actividades.

Por ello, resulta fundamental que el docente reconozca el valor cultural del juego y lo utilice de manera intencionada para promover prácticas inclusivas. Al diseñar actividades que fomenten la cooperación, el respeto y la participación, es posible transformar el juego en un espacio que favorezca la integración del grupo y la construcción de una convivencia positiva.

De esta manera, el juego como fenómeno cultural permite comprender su impacto en la formación del alumnado, no solo en términos de aprendizaje, sino también en la construcción de relaciones sociales y en el desarrollo de valores. Esta visión resulta clave para sustentar el uso del juego como estrategia didáctica dentro de la Educación Física.

2.3.4 El juego en la Educación Física

En el ámbito de la Educación Física, el juego constituye uno de los principales medios para el desarrollo de contenidos y habilidades, ya que permite integrar el movimiento con la interacción social y el aprendizaje significativo. Desde esta perspectiva, el juego no solo se utiliza como una actividad complementaria, sino como un recurso pedagógico central que facilita la participación del alumnado y favorece la construcción de experiencias formativas.

Parlebas (2001), desde la praxiología motriz, plantea que las actividades físicas y los juegos implican necesariamente relaciones de comunicación e interacción entre los participantes. Este autor destaca que las situaciones motrices pueden clasificarse en función de las relaciones que se establecen entre los jugadores, ya sea de cooperación, oposición o cooperación-oposición. Esta clasificación permite comprender la complejidad del juego en la Educación Física y su impacto en la dinámica grupal.

Desde esta perspectiva, el juego en la Educación Física no solo involucra el desarrollo de habilidades motrices, sino también la toma de decisiones, la comunicación y la interacción social. Estas características lo convierten en un medio idóneo para promover la convivencia y la inclusión, ya que permite a los alumnos participar activamente y relacionarse con sus compañeros en un contexto dinámico.

Autores actuales en Educación Física, como Velázquez Callado (2012), destacan la importancia de utilizar el juego como una estrategia para fomentar el aprendizaje cooperativo y la participación equitativa. Según este enfoque, el diseño de actividades lúdicas debe

orientarse hacia la inclusión, evitando dinámicas que privilegien únicamente el rendimiento físico y promoviendo en su lugar la colaboración y el trabajo en equipo.

Asimismo, el juego en la Educación Física favorece la motivación del alumnado, al generar un ambiente dinámico y participativo que facilita el aprendizaje. La naturaleza lúdica de las actividades permite que los estudiantes se involucren de manera activa, lo cual contribuye a mejorar su disposición hacia la clase y a fortalecer su compromiso con las actividades propuestas.

Sin embargo, es importante considerar que el juego en la Educación Física puede generar tanto experiencias positivas como negativas, dependiendo de cómo se estructuren las actividades. Cuando el juego se centra exclusivamente en la competencia, pueden surgir situaciones de exclusión, desigualdad en la participación o conflictos entre los alumnos. Por ello, es necesario que el docente diseñe actividades que favorezcan la inclusión y la participación de todos.

En este sentido, el juego cooperativo se presenta como una alternativa pedagógica que permite orientar las dinámicas lúdicas hacia la colaboración y el logro colectivo. Este enfoque contribuye a generar ambientes de aprendizaje más inclusivos, en los que todos los alumnos tengan la oportunidad de participar y desarrollar sus habilidades.

De esta manera, el juego en la Educación Física se consolida como una herramienta fundamental para el desarrollo integral del alumnado, al favorecer la interacción, la participación y la construcción de relaciones positivas. Su adecuada implementación permite sentar las bases para el uso de estrategias más específicas, como el juego cooperativo, que será abordado en el siguiente apartado.

2.4 El juego cooperativo y su relación con la inclusión

El juego cooperativo se ha consolidado como una estrategia pedagógica relevante dentro del ámbito educativo, especialmente en contextos donde se busca promover la inclusión, la convivencia y la participación equitativa del alumnado. A diferencia de las dinámicas centradas exclusivamente en la competencia, el juego cooperativo se orienta hacia el logro de objetivos comunes, en los que todos los participantes contribuyen de manera conjunta, favoreciendo la interacción positiva y la integración del grupo.

De acuerdo con Velázquez Callado (2012), el juego cooperativo se caracteriza por promover estructuras de participación en las que el éxito depende de la colaboración entre

los integrantes del grupo. En este tipo de actividades, los alumnos no compiten entre sí, sino que trabajan juntos para alcanzar una meta compartida, lo cual favorece el desarrollo de habilidades sociales, el respeto mutuo y la responsabilidad colectiva. Esta característica lo convierte en una herramienta pedagógica especialmente adecuada para contextos educativos en los que se presentan dificultades de convivencia o inclusión.

Asimismo, Garaigordobil (1995) señala que el juego cooperativo favorece la socialización y el desarrollo de conductas prosociales, ya que promueve la ayuda mutua, la empatía y la comunicación entre los participantes. A través de estas dinámicas, los alumnos tienen la oportunidad de interactuar de manera positiva, fortaleciendo sus relaciones interpersonales y desarrollando actitudes de respeto y colaboración.

En el contexto de la Educación Física, el juego cooperativo adquiere una relevancia particular, debido a que permite transformar las dinámicas tradicionales centradas en el rendimiento físico y la competencia. Al priorizar la participación de todos los alumnos, este tipo de juegos contribuye a reducir las diferencias en el nivel de habilidad motriz, favoreciendo la inclusión de aquellos estudiantes que, en otras condiciones, podrían quedar excluidos.

Desde esta perspectiva, el juego cooperativo no solo facilita la participación equitativa, sino que también contribuye a la construcción de un clima escolar positivo. Al centrarse en el logro colectivo, se reduce la presión individual y se favorece un ambiente en el que los alumnos se sienten más seguros para participar, lo cual impacta de manera directa en su motivación y en su sentido de pertenencia dentro del grupo.

Por otra parte, el juego cooperativo permite desarrollar habilidades clave para la convivencia, como la comunicación, la toma de decisiones compartidas y la resolución de conflictos. Durante estas actividades, los alumnos deben organizarse, dialogar y coordinar sus acciones, lo cual favorece el aprendizaje de estrategias para interactuar de manera constructiva con los demás.

No obstante, es importante señalar que el impacto del juego cooperativo en la inclusión depende de la intencionalidad pedagógica con la que se implemente. El docente debe diseñar actividades que realmente promuevan la colaboración, evitando reproducir dinámicas competitivas que puedan generar exclusión. Asimismo, es necesario que se establezcan reglas claras y se fomente la reflexión sobre la importancia del trabajo en equipo.

En este sentido, el juego cooperativo se configura como una herramienta didáctica que permite atender de manera directa las problemáticas de inclusión y convivencia identificadas en el grupo. Su implementación en la clase de Educación Física contribuye a generar ambientes de aprendizaje más equitativos, en los que todos los alumnos tienen la oportunidad de participar, interactuar y desarrollarse de manera integral.

De esta manera, el juego cooperativo no solo favorece la inclusión, sino que también fortalece la convivencia escolar y promueve la construcción de relaciones positivas entre los estudiantes. Su incorporación en la práctica docente representa una alternativa pertinente para transformar la dinámica del grupo y avanzar hacia una educación más inclusiva y significativa.

2.4.1 Concepto de juego cooperativo

El juego cooperativo se define como una modalidad de juego en la que los participantes trabajan de manera conjunta para alcanzar un objetivo común, priorizando la colaboración sobre la competencia. A diferencia de otras formas de juego, en el juego cooperativo no existen ganadores ni perdedores individuales, sino que el éxito depende del esfuerzo colectivo y de la participación de todos los integrantes del grupo.

De acuerdo con Velázquez Callado (2012), el juego cooperativo se basa en estructuras de interacción que promueven la interdependencia positiva, es decir, la necesidad de que todos los miembros del equipo participen activamente para lograr la meta establecida. Este enfoque favorece la construcción de relaciones basadas en la ayuda mutua, la comunicación y el respeto, elementos fundamentales para el desarrollo de la convivencia escolar.

Asimismo, Garaigordobil (1995) señala que el juego cooperativo fomenta conductas prosociales, ya que estimula actitudes como la empatía, la solidaridad y la cooperación. A través de estas dinámicas, los alumnos aprenden a valorar la participación de los demás, a reconocer sus propias capacidades y a trabajar en conjunto para superar desafíos. Este tipo de experiencias contribuye al desarrollo socioemocional y a la construcción de vínculos positivos dentro del grupo.

En el contexto de la Educación Física, el juego cooperativo se presenta como una estrategia didáctica que permite atender la diversidad del alumnado, ya que no se centra en el rendimiento individual, sino en la participación de todos. Esto facilita la integración de

estudiantes con diferentes niveles de habilidad motriz, promoviendo un ambiente en el que cada alumno puede aportar de acuerdo con sus posibilidades.

De esta manera, el juego cooperativo se configura como una herramienta pedagógica que favorece la inclusión, la convivencia y el aprendizaje significativo. Su implementación permite transformar las dinámicas de la clase, orientándolas hacia la colaboración y el logro colectivo, en coherencia con los objetivos del presente estudio.

2.4.2 Diferencias entre juego cooperativo y competitivo

El análisis de las diferencias entre el juego cooperativo y el juego competitivo resulta fundamental para comprender el impacto que cada uno tiene en la dinámica del grupo y en los procesos de inclusión dentro del contexto escolar. Mientras que ambos tipos de juego forman parte de la Educación Física, sus características generan experiencias distintas en los alumnos, especialmente en términos de participación, interacción y convivencia.

El juego competitivo se caracteriza por establecer una dinámica en la que los participantes buscan superar a otros para obtener un resultado favorable. En este tipo de actividades, el éxito se mide en función del rendimiento individual o del equipo, lo cual puede generar motivación, pero también puede propiciar situaciones de exclusión, frustración o desigualdad en la participación. En muchos casos, los alumnos con mayores habilidades físicas tienden a destacar, mientras que aquellos con menor desempeño pueden quedar relegados o desmotivados.

Por el contrario, el juego cooperativo se centra en el logro de objetivos compartidos, en los que todos los participantes deben colaborar para alcanzar una meta común. En este tipo de dinámicas, el énfasis no está en competir, sino en trabajar juntos, lo cual favorece la inclusión y la participación equitativa. Al eliminar la lógica de ganadores y perdedores, se reduce la presión individual y se promueve un ambiente más inclusivo y respetuoso.

De acuerdo con Johnson y Johnson (1999), el aprendizaje cooperativo promueve interacciones positivas entre los alumnos, ya que fomenta la responsabilidad compartida y la ayuda mutua. En contraste, las dinámicas competitivas pueden generar interacciones negativas cuando no se gestionan adecuadamente, afectando la convivencia y el clima escolar.

En el contexto de la Educación Física, estas diferencias adquieren una relevancia particular, ya que las actividades motrices suelen evidenciar las capacidades individuales de

los alumnos. Cuando las dinámicas se centran exclusivamente en la competencia, pueden reforzarse desigualdades y generar exclusión. En cambio, el uso del juego cooperativo permite equilibrar la participación y favorecer la integración del grupo.

No se trata de eliminar completamente el juego competitivo, sino de reconocer sus limitaciones y de complementarlo con estrategias que promuevan la inclusión. En este sentido, el juego cooperativo se presenta como una alternativa pedagógica que permite atender las necesidades del alumnado y fortalecer la convivencia dentro de la clase de Educación Física.

De esta manera, comprender las diferencias entre el juego cooperativo y el competitivo permite al docente tomar decisiones más adecuadas en el diseño de sus actividades, orientándolas hacia la construcción de ambientes de aprendizaje más equitativos, participativos e inclusivos.

2.4.3 El juego cooperativo como estrategia para la inclusión

El juego cooperativo se configura como una estrategia pedagógica eficaz para promover la inclusión educativa, ya que favorece la participación activa de todos los alumnos y genera condiciones que permiten atender la diversidad dentro del grupo. A diferencia de otras dinámicas, este tipo de juego se orienta hacia la construcción colectiva del aprendizaje, en la que cada participante tiene un papel relevante en el desarrollo de la actividad.

De acuerdo con Booth y Ainscow (2015), la inclusión educativa implica garantizar la participación de todos los estudiantes en condiciones equitativas, lo cual requiere el uso de estrategias que favorezcan la interacción y el reconocimiento de las diferencias. En este sentido, el juego cooperativo permite crear espacios en los que los alumnos puedan integrarse de manera activa, independientemente de sus habilidades o características individuales.

Asimismo, Velázquez Callado (2012) señala que las estructuras cooperativas facilitan la integración del alumnado, al promover dinámicas en las que todos los participantes deben colaborar para alcanzar un objetivo común. Este enfoque favorece la equidad en la participación y reduce las barreras que pueden limitar la inclusión, especialmente en contextos donde existen diferencias en el rendimiento físico o en las habilidades motrices.

En el contexto de la Educación Física, el juego cooperativo permite adaptar las actividades de manera que todos los alumnos puedan participar, evitando que algunos queden excluidos por sus limitaciones o por dinámicas grupales poco inclusivas. A través de estas

actividades, se fomenta la interacción positiva, el respeto por las diferencias y la valoración de cada integrante del grupo.

Además, el juego cooperativo contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales que son fundamentales para la inclusión, como la empatía, la comunicación y la capacidad de trabajar en equipo. Estas habilidades permiten a los alumnos comprender a sus compañeros, apoyarse mutuamente y construir relaciones más positivas, lo cual impacta directamente en la convivencia escolar.

En este sentido, el juego cooperativo no solo favorece la inclusión en términos de participación, sino también en la construcción de un ambiente en el que todos los alumnos se sienten aceptados y valorados. Esto resulta fundamental para atender las problemáticas identificadas en el grupo, ya que permite generar condiciones que favorecen la integración y el sentido de pertenencia.

De esta manera, el juego cooperativo se consolida como una estrategia didáctica que permite responder a los retos de la inclusión educativa dentro de la clase de Educación Física, al promover la participación equitativa, la interacción positiva y el desarrollo integral del alumnado.

2.4.4 El juego cooperativo y la reducción de prácticas de exclusión

La exclusión dentro del contexto escolar puede manifestarse de diversas formas, como la falta de participación, el rechazo entre compañeros, la formación de subgrupos o la desvalorización de algunos alumnos. Estas prácticas afectan la convivencia y limitan las oportunidades de aprendizaje, especialmente en espacios como la clase de Educación Física, donde la interacción es constante y visible.

En este contexto, el juego cooperativo se presenta como una herramienta pedagógica que permite reducir estas prácticas de exclusión, al transformar la dinámica de las actividades hacia un enfoque centrado en la colaboración y el logro colectivo. Al eliminar la lógica de competencia individual, se generan condiciones que favorecen la integración de todos los participantes.

De acuerdo con Garaigordobil (1995), las actividades cooperativas contribuyen a disminuir conductas de rechazo y a promover relaciones basadas en la aceptación y el respeto. A través de estas dinámicas, los alumnos aprenden a interactuar de manera positiva, a valorar las aportaciones de sus compañeros y a reconocer la importancia del trabajo en equipo.

En la clase de Educación Física, el uso del juego cooperativo permite evitar que algunos alumnos queden excluidos por su nivel de habilidad motriz, ya que las actividades se diseñan de manera que todos puedan participar. Esto reduce la posibilidad de que se generen dinámicas de marginación o de desigualdad en la participación, favoreciendo un ambiente más inclusivo.

Asimismo, el juego cooperativo contribuye a modificar actitudes y comportamientos dentro del grupo, ya que promueve valores como la solidaridad, la empatía y la cooperación. Estas actitudes permiten que los alumnos desarrollen una mayor sensibilidad hacia las necesidades de sus compañeros, lo cual favorece la construcción de relaciones más respetuosas.

Desde la perspectiva de la convivencia escolar, la reducción de prácticas de exclusión implica no solo evitar conductas negativas, sino también promover activamente la inclusión. En este sentido, el juego cooperativo permite generar experiencias positivas en las que los alumnos se sienten parte del grupo, lo cual fortalece su autoestima y su disposición hacia el aprendizaje.

De esta manera, el juego cooperativo se configura como una estrategia pedagógica que no solo favorece la inclusión, sino que también contribuye a prevenir y reducir prácticas de exclusión dentro del grupo. Su implementación en la clase de Educación Física resulta fundamental para mejorar la convivencia escolar y para generar ambientes de aprendizaje más equitativos y significativos.

2.4.5 El fortalecimiento de la interacción y la participación

El fortalecimiento de la interacción y la participación constituye uno de los principales aportes del juego cooperativo dentro del contexto educativo, especialmente en la clase de Educación Física, donde las dinámicas grupales y la actividad compartida son elementos esenciales del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, promover espacios en los que los alumnos interactúen de manera positiva y participen activamente resulta fundamental para favorecer la inclusión y mejorar la convivencia escolar.

La interacción entre los alumnos permite el desarrollo de habilidades sociales como la comunicación, la empatía, la escucha activa y la resolución de conflictos. De acuerdo con Vygotsky (2009), el aprendizaje se construye a través de la interacción social, lo que implica que las relaciones entre los estudiantes son un componente clave en la construcción del

conocimiento. En este marco, el juego cooperativo favorece la creación de escenarios en los que los alumnos pueden aprender unos de otros, compartir experiencias y construir aprendizajes de manera conjunta.

Asimismo, la participación activa del alumnado es un elemento esencial para garantizar procesos de aprendizaje significativos. Cuando los alumnos se involucran en las actividades, no solo desarrollan habilidades motrices, sino también capacidades cognitivas y socioemocionales. Sin embargo, como se ha señalado anteriormente, en muchos contextos educativos la participación no se distribuye de manera equitativa, lo cual limita las oportunidades de aprendizaje para algunos estudiantes.

En este sentido, el juego cooperativo permite equilibrar la participación dentro del grupo, ya que las actividades se diseñan de manera que todos los integrantes tengan un papel activo. Esta característica favorece la inclusión, al evitar que algunos alumnos queden al margen de la actividad y al promover una participación más equitativa. A través de estas dinámicas, cada estudiante tiene la oportunidad de contribuir al logro del objetivo común, lo cual fortalece su sentido de pertenencia y su motivación.

Por otra parte, el fortalecimiento de la interacción y la participación también contribuye a mejorar el clima escolar, ya que favorece la construcción de relaciones basadas en el respeto, la colaboración y la confianza. Cuando los alumnos interactúan de manera positiva, se generan ambientes de aprendizaje más seguros y propicios para el desarrollo integral. Esto resulta especialmente relevante en la clase de Educación Física, donde la interacción constante puede convertirse tanto en una oportunidad como en un desafío para la convivencia.

Además, el juego cooperativo permite transformar la dinámica tradicional de la clase, al pasar de un enfoque centrado en el rendimiento individual a uno orientado hacia el logro colectivo. Esta transformación favorece la integración del grupo y permite que los alumnos se reconozcan como parte de un equipo, lo cual fortalece la cohesión grupal y la participación activa.

En este sentido, el docente desempeña un papel fundamental en la promoción de la interacción y la participación, ya que es quien diseña las actividades y orienta las dinámicas del grupo. Su intervención debe estar dirigida a garantizar que todos los alumnos tengan oportunidades de participación, así como a fomentar actitudes de respeto y colaboración.

De esta manera, el juego cooperativo se configura como una estrategia pedagógica que no solo favorece la inclusión, sino que también fortalece la interacción y la participación del alumnado, contribuyendo a la construcción de ambientes de aprendizaje más equitativos, dinámicos y significativos. Su implementación resulta clave para atender las problemáticas identificadas en el grupo y para promover una convivencia escolar más positiva.

2.5 Marco normativo y curricular

El marco normativo constituye un elemento fundamental dentro del presente estudio, ya que permite sustentar la intervención educativa desde los principios, lineamientos y disposiciones oficiales que orientan la educación básica en México. En este sentido, las políticas educativas actuales enfatizan la necesidad de promover una educación centrada en el desarrollo integral del alumnado, en la atención a la diversidad y en la construcción de ambientes de aprendizaje inclusivos y participativos.

La incorporación de estos principios en la práctica docente implica un cambio en la forma de concebir la enseñanza, pasando de modelos homogéneos a enfoques que reconocen la diversidad como una característica inherente del aula. En este marco, la Educación Física adquiere un papel relevante, al configurarse como un espacio en el que se pueden generar experiencias significativas que favorezcan la convivencia, la inclusión y la participación activa de todos los estudiantes.

Desde esta perspectiva, la propuesta de intervención basada en el juego cooperativo se encuentra alineada con los fundamentos del sistema educativo actual, ya que promueve la equidad, la colaboración y el respeto a la diversidad, contribuyendo a la construcción de ambientes educativos más humanizantes y significativos.

2.5.1 La Nueva Escuela Mexicana

La Nueva Escuela Mexicana representa el modelo educativo vigente que orienta la educación básica en el país, el cual se centra en la formación integral del alumnado y en la construcción de una educación con sentido social, equitativa e inclusiva. Este enfoque reconoce que la escuela no solo debe transmitir conocimientos, sino también contribuir al desarrollo de valores, habilidades socioemocionales y capacidades para la vida en comunidad.

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2022), la Nueva Escuela Mexicana promueve principios fundamentales como la inclusión, la equidad, la justicia

social, la interculturalidad y el respeto a la diversidad. Estos principios buscan garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad, independientemente de sus condiciones sociales, culturales o personales.

En este sentido, la inclusión se concibe como un eje transversal que orienta la práctica educativa hacia la eliminación de barreras para el aprendizaje y la participación. Esto implica que el docente debe generar condiciones que favorezcan la integración de todos los alumnos, promoviendo su participación activa y el reconocimiento de sus diferencias como elementos enriquecedores del proceso educativo.

Asimismo, la Nueva Escuela Mexicana enfatiza la importancia de la convivencia escolar como un componente esencial para el aprendizaje. Se reconoce que los ambientes de respeto, colaboración y diálogo favorecen el desarrollo integral del alumnado, permitiendo que los estudiantes se sientan seguros, valorados y motivados para participar.

En este marco, la Educación Física se configura como un espacio privilegiado para la implementación de estos principios, ya que a través del juego y la interacción se pueden promover valores como la cooperación, la empatía y el respeto. La propuesta de intervención basada en el juego cooperativo responde directamente a estos lineamientos, al fomentar la participación equitativa y la construcción de relaciones positivas entre los alumnos.

De esta manera, la Nueva Escuela Mexicana proporciona el sustento conceptual y pedagógico que legitima la implementación de estrategias orientadas a la inclusión y la convivencia, como es el caso del juego cooperativo dentro de la clase de Educación Física.

2.5.2 Plan de Estudio para la Educación Básica 2022

El Plan de Estudio para la Educación Básica 2022 constituye el documento rector que orienta la organización del currículo y las prácticas pedagógicas en los diferentes niveles educativos. Este plan se fundamenta en un enfoque humanista que reconoce al alumno como un sujeto activo en su proceso de aprendizaje y promueve el desarrollo integral a través de experiencias significativas.

Según la SEP (2022), el plan de estudios establece la necesidad de diseñar situaciones de aprendizaje que favorezcan la participación activa, el pensamiento crítico y la construcción colectiva del conocimiento. En este sentido, se promueve el trabajo colaborativo como una estrategia clave para el aprendizaje, reconociendo que la interacción entre los estudiantes favorece el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas.

Asimismo, el plan incorpora la atención a la diversidad como un principio fundamental, señalando que las prácticas educativas deben adaptarse a las características y necesidades del alumnado. Esto implica que el docente debe utilizar estrategias flexibles que permitan la inclusión de todos los estudiantes, evitando prácticas que generen exclusión o desigualdad.

En el caso de la Educación Física, el plan de estudios destaca la importancia de utilizar el juego como una herramienta didáctica que favorece el aprendizaje significativo y la convivencia. A través del juego, los alumnos pueden desarrollar habilidades motrices, pero también capacidades sociales como la cooperación, la comunicación y el trabajo en equipo.

Además, el plan enfatiza la necesidad de promover ambientes de aprendizaje en los que se favorezca la participación equitativa y el respeto entre los alumnos. En este sentido, el uso del juego cooperativo se alinea con estos planteamientos, ya que permite generar dinámicas en las que todos los estudiantes tienen la oportunidad de participar y contribuir al desarrollo de la actividad.

De esta manera, el Plan de Estudio 2022 respalda la implementación de estrategias pedagógicas orientadas a la inclusión y la convivencia, proporcionando un marco que legitima la propuesta de intervención desarrollada en el presente estudio.

2.5.3 Enfoque inclusivo en la educación básica

El enfoque inclusivo en la educación básica se fundamenta en el principio de equidad, el cual establece que todos los estudiantes tienen derecho a recibir una educación que responda a sus necesidades y favorezca su desarrollo integral. Este enfoque implica reconocer la diversidad como una característica inherente al aula y diseñar estrategias que permitan atenderla de manera adecuada.

De acuerdo con la UNESCO (2017), la educación inclusiva busca garantizar la participación de todos los estudiantes en igualdad de condiciones, eliminando las barreras que limitan su aprendizaje. Estas barreras pueden ser de tipo físico, social, cultural o pedagógico, y su eliminación requiere de una intervención intencionada por parte del docente.

En el contexto mexicano, la SEP (2022) retoma estos principios al establecer que la educación debe orientarse hacia la inclusión, promoviendo prácticas pedagógicas que favorezcan la participación activa y el desarrollo de todos los alumnos. Esto implica que el

docente debe diseñar actividades que consideren las diferencias individuales y promuevan la integración del grupo.

Asimismo, el enfoque inclusivo reconoce la importancia de la convivencia escolar como un elemento clave para el aprendizaje. Un ambiente de respeto, aceptación y colaboración favorece la participación del alumnado y contribuye a su bienestar emocional.

En este sentido, el juego cooperativo se presenta como una estrategia pedagógica que permite materializar los principios de la inclusión, ya que promueve la participación equitativa, la interacción positiva y el reconocimiento de las diferencias. A través de estas dinámicas, se generan condiciones que favorecen la integración del grupo y la construcción de una convivencia más inclusiva.

De esta manera, el enfoque inclusivo proporciona el sustento teórico y normativo para la implementación de prácticas pedagógicas orientadas a la equidad y la participación, en coherencia con los objetivos del presente estudio.

2.5.4 La Educación Física en el marco curricular

Dentro del marco curricular de la educación básica, la Educación Física se concibe como un área fundamental para el desarrollo integral del alumnado, ya que contribuye al fortalecimiento de habilidades motrices, sociales, emocionales y cognitivas. En este sentido, esta asignatura se configura como un espacio propicio para promover la inclusión, la convivencia y la participación.

De acuerdo con la SEP (2022), la Educación Física debe orientarse hacia la formación de estudiantes capaces de interactuar de manera respetuosa, trabajar en equipo y desarrollar hábitos de vida saludable. Asimismo, se reconoce la importancia del juego como un medio para favorecer el aprendizaje y la construcción de relaciones positivas entre los alumnos.

En este contexto, la Educación Física no debe limitarse al desarrollo de habilidades físicas, sino que debe contribuir a la formación integral del alumnado, promoviendo valores como el respeto, la cooperación y la responsabilidad. Esto implica que el docente debe diseñar actividades que favorezcan la participación de todos los estudiantes, evitando prácticas que generen exclusión.

Además, el currículo enfatiza la importancia de generar ambientes de aprendizaje inclusivos, en los que todos los alumnos tengan la oportunidad de participar y desarrollarse.

En este sentido, el uso de estrategias como el juego cooperativo permite responder a estos lineamientos, al promover la integración del grupo y la participación equitativa.

Asimismo, la Educación Física ofrece un contexto privilegiado para el desarrollo de la convivencia escolar, ya que a través del juego y la interacción se pueden generar experiencias que favorezcan el respeto, la empatía y la colaboración. Estas experiencias contribuyen a la formación de estudiantes capaces de convivir de manera armoniosa y de participar activamente en la sociedad.

De esta manera, la Educación Física en el marco curricular se configura como un espacio estratégico para la implementación de prácticas inclusivas, lo cual refuerza la pertinencia de la propuesta de intervención basada en el juego cooperativo.

CAPÍTULO III. DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN DE ACCIÓN

El presente capítulo tiene como propósito describir el enfoque metodológico, las características del tipo de trabajo recepcional y el proceso mediante el cual se diseñó, implementó y analizó la intervención pedagógica desarrollada en el contexto de la Educación Física. A diferencia de una investigación de corte tradicional, este trabajo se enmarca en un informe de prácticas profesionales, lo cual implica una aproximación centrada en la experiencia docente, la reflexión sistemática de la práctica y la búsqueda de mejora en los procesos educativos.

En este sentido, el plan de intervención no se orienta a la comprobación de hipótesis mediante procedimientos experimentales, sino al análisis y comprensión de una situación educativa real, a partir de la cual se diseña e implementa una intervención pedagógica fundamentada teóricamente. Este enfoque permite articular la teoría con la práctica, favoreciendo la comprensión de las dinámicas del aula, así como la reflexión sobre la práctica docente y la toma de decisiones pedagógicas pertinentes en función de las necesidades del grupo. Asimismo, el capítulo presenta los elementos que orientaron la intervención, incluyendo el enfoque metodológico adoptado, la caracterización del contexto y del grupo, el diseño de la propuesta basada en el juego cooperativo, así como los instrumentos utilizados para la recolección y análisis de la información. De esta manera, se busca dar cuenta de un proceso formativo en el que la práctica docente se convierte en objeto de estudio, reflexión y transformación.

3.1 Enfoque metodológico

El presente trabajo se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, el cual se caracteriza por centrarse en la comprensión de fenómenos educativos desde su contexto natural, considerando las experiencias, interacciones y significados que construyen los sujetos involucrados. Este enfoque resulta pertinente para el análisis de la práctica docente, ya que permite interpretar las dinámicas que se generan dentro del aula y comprender las situaciones que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dentro de este marco, se adopta la investigación-acción como orientación metodológica, debido a que esta permite vincular la práctica pedagógica con un proceso sistemático de reflexión y mejora. La investigación-acción se caracteriza por partir de la identificación de una problemática en un contexto específico, para posteriormente diseñar e

implementar estrategias que permitan atender dicha situación, evaluando sus resultados con el propósito de transformar la práctica educativa.

De acuerdo con este enfoque, el docente asume un rol activo como sujeto que investiga su propia práctica, lo que implica observar, analizar y reflexionar sobre las acciones que se desarrollan en el aula. Este proceso favorece la toma de decisiones fundamentadas y permite ajustar las estrategias pedagógicas en función de las necesidades del grupo.

En el caso del presente informe, la investigación-acción se concreta a partir de la identificación de una problemática relacionada con la inclusión, la convivencia y la participación del alumnado en la clase de Educación Física. A partir de este diagnóstico, se diseñó una intervención basada en el juego cooperativo, la cual fue implementada con el propósito de favorecer la integración del grupo y mejorar la dinámica de interacción entre los estudiantes.

Asimismo, este enfoque permite considerar la práctica docente como un proceso dinámico y en constante construcción, en el que las acciones pedagógicas se ajustan a partir de la observación y la reflexión. De esta manera, la intervención no se concibe como una aplicación rígida de actividades, sino como un proceso flexible que responde a las características del contexto y del grupo.

Desde esta perspectiva, el plan de acción adoptado no solo busca describir lo que ocurre en la práctica, sino también comprender las causas de las situaciones identificadas y generar propuestas de mejora. Esto implica un ejercicio continuo de análisis, en el que se valoran tanto los avances como las dificultades, con el fin de enriquecer el proceso formativo docente.

En síntesis, el enfoque metodológico cualitativo con orientación en la investigación-acción permite articular la teoría con la práctica, favoreciendo la comprensión de la realidad educativa y la implementación de estrategias que contribuyan a mejorar la inclusión, la convivencia y la participación del alumnado en la clase de Educación Física.

3.2 Naturaleza del trabajo

El presente documento se inscribe dentro de la modalidad de informe de prácticas profesionales, la cual tiene como finalidad sistematizar, analizar y reflexionar sobre la experiencia docente desarrollada en un contexto real de enseñanza. A diferencia de otros tipos de trabajos recepcionales, como la tesis de investigación, este informe se centra en la

práctica educativa como eje de análisis, privilegiando la articulación entre la teoría, la intervención pedagógica y la experiencia vivida en el aula.

El presente informe se sustenta en un enfoque de investigación-acción, el cual permite analizar la práctica docente a partir de la observación sistemática, la implementación de estrategias de intervención y la reflexión sobre los resultados obtenidos. Este enfoque favorece la comprensión de las dinámicas del grupo y la toma de decisiones pedagógicas orientadas a la mejora de la práctica educativa.

En este sentido, el informe de prácticas no busca generar conocimiento generalizable en términos estrictamente científicos, sino comprender y atender una situación educativa específica a partir de la intervención directa de la docente en formación. Esta perspectiva permite reconocer la práctica como un espacio de aprendizaje profesional, en el que se ponen en juego saberes pedagógicos, didácticos y disciplinares, así como habilidades de observación, análisis, reflexión y toma de decisiones.

Asimismo, este tipo de trabajo recepcional se caracteriza por su orientación formativa, ya que implica un proceso reflexivo mediante el cual la futura docente analiza su propia práctica, identifica problemáticas y propone estrategias para atenderlas. De esta manera, el informe se convierte en una herramienta que favorece el desarrollo profesional, al permitir valorar los avances, reconocer áreas de mejora y fortalecer la identidad docente.

En el marco del presente informe, la experiencia se desarrolló durante las prácticas profesionales en la clase de Educación Física, específicamente con el grupo de 3° “A” de la Escuela Primaria “Pedro Montoya”. A partir de la observación y el diagnóstico inicial, se identificaron dificultades relacionadas con la inclusión, la convivencia y la participación del alumnado, lo cual motivó el diseño e implementación de una intervención pedagógica basada en el juego cooperativo.

Cabe señalar que este tipo de trabajo requiere una sistematización ordenada de la experiencia, en la que se describen las acciones realizadas, se analizan los resultados obtenidos y se reflexiona sobre su impacto en el contexto educativo. Este proceso no se limita a la narración de actividades, sino que implica una interpretación crítica de la práctica, sustentada en referentes teóricos y metodológicos que permiten comprender y explicar las situaciones observadas.

De igual manera, el informe de prácticas profesionales se distingue por su carácter situado, es decir, se desarrolla en un contexto específico con características particulares, lo que implica que las decisiones pedagógicas se toman en función de las necesidades reales del grupo. Esta condición permite que la intervención sea pertinente y significativa, al responder a problemáticas concretas que inciden en el proceso educativo.

En este sentido, la propuesta basada en el juego cooperativo no surge de manera aislada, sino como una respuesta a las necesidades identificadas en el grupo, en coherencia con los principios de inclusión y convivencia abordados en el marco teórico. La implementación de esta estrategia permitió no solo intervenir en la dinámica grupal, sino también reflexionar sobre la práctica docente y su impacto en el aprendizaje y la convivencia del alumnado.

Finalmente, es importante destacar que el informe de prácticas profesionales no solo da cuenta de los resultados de la intervención, sino también del proceso formativo de la docente en formación. A través de este trabajo, se evidencia la capacidad de analizar la realidad educativa, diseñar estrategias pedagógicas pertinentes y reflexionar críticamente sobre la propia práctica, elementos fundamentales para el ejercicio profesional docente.

De esta manera, el presente informe se configura como un ejercicio académico y formativo que integra teoría, práctica y reflexión, contribuyendo al desarrollo de capacidades profesionales y a la mejora de los procesos educativos en el contexto de la Educación Física.

3.3 Contexto de intervención

La intervención pedagógica se desarrolló en la Escuela Primaria “Pedro Montoya”, ubicada en la zona centro del municipio de Soledad de Graciano Sánchez, San Luis Potosí. Esta institución se encuentra en un entorno urbano caracterizado por la actividad comercial, la movilidad constante de personas y la cercanía con espacios públicos, lo cual influye en la dinámica escolar y en las formas de interacción del alumnado.

El plantel brinda servicio en turno matutino y cuenta con una infraestructura funcional que favorece el desarrollo de las actividades educativas. Dispone de aulas suficientes para los distintos grados, así como de espacios administrativos, biblioteca, centro de cómputo y áreas destinadas a la práctica de la Educación Física, entre las que destacan tres canchas que permiten la realización de actividades motrices, recreativas y deportivas en condiciones adecuadas.

En el ámbito institucional, la escuela presenta una organización estructurada que incluye actividades formativas como los honores a la bandera y la distribución de horarios de receso por grados, lo que contribuye al orden y a la convivencia escolar. Asimismo, el personal docente y de apoyo favorece el funcionamiento del plantel, generando condiciones propicias para la implementación de propuestas pedagógicas.

La intervención se llevó a cabo específicamente en el área de Educación Física, cuyas sesiones tienen una duración aproximada de 35 a 40 minutos y se desarrollan principalmente en las canchas del plantel. Este espacio permite la implementación de estrategias basadas en el movimiento, el juego y la interacción grupal, elementos fundamentales para el desarrollo integral del alumnado.

En cuanto a la dinámica observada durante las sesiones, el grupo muestra disposición y entusiasmo para participar en las actividades; sin embargo, también se identifican dificultades relacionadas con la organización, el seguimiento de indicaciones y la convivencia entre compañeros. Estas situaciones se manifiestan en conductas como la dispersión, conflictos sencillos durante el juego y desacuerdos en el trabajo en equipo.

Cabe señalar que, previo al periodo de intervención, el área de Educación Física presentó cambios en el personal docente, lo que generó cierta inestabilidad en la continuidad del trabajo pedagógico. Esta situación influyó en la dinámica del grupo, observándose dificultades en la disciplina, el respeto a normas y el desarrollo de habilidades motrices básicas. Posteriormente, con la incorporación de la docente titular, se comenzaron a establecer reglas y rutinas que favorecieron la organización del grupo.

La intervención se centró en el grupo de tercer grado de educación primaria, integrado por 29 alumnos, cuyas edades oscilan entre los 8 y 9 años. Se trata de un grupo activo, con interés por la participación en actividades físicas y recreativas, lo que representa una fortaleza para el desarrollo de estrategias didácticas basadas en el juego.

No obstante, en el grupo se identifican características que influyen en la dinámica de convivencia, como la formación de subgrupos de afinidad, la presencia de liderazgos marcados y la existencia de conflictos sencillos derivados de desacuerdos durante las actividades. Estas situaciones, aunque no representan problemáticas graves, evidencian la necesidad de fortalecer aspectos relacionados con la inclusión, la participación equitativa y el respeto entre compañeros.

Asimismo, se observa diversidad en las condiciones familiares del alumnado, lo que influye en sus formas de interacción y comportamiento dentro del aula. Esta diversidad constituye un elemento relevante a considerar en el diseño de la intervención, ya que implica la necesidad de implementar estrategias que atiendan las características del grupo y favorezcan la integración de todos los estudiantes.

En este contexto, la clase de Educación Física se configura como un espacio idóneo para la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la convivencia y la inclusión, debido a su carácter dinámico, participativo y centrado en la interacción. A partir de estas condiciones, se diseñó una intervención basada en el juego cooperativo, con la finalidad de mejorar la participación del alumnado, fortalecer las relaciones interpersonales y favorecer un ambiente de aprendizaje más inclusivo.

De esta manera, el contexto de intervención no solo describe el escenario en el que se desarrolla la práctica, sino que también permite comprender las condiciones que dieron origen a la propuesta pedagógica, justificando su pertinencia y orientando su implementación dentro del grupo.

3.4 Grupo de intervención

La intervención pedagógica se llevó a cabo con el grupo de tercer grado de educación primaria, integrado por 29 alumnos, de los cuales 16 son niños y 13 niñas, cuyas edades oscilan entre los 8 y 9 años. Este grupo forma parte de la Escuela Primaria “Pedro Montoya”, ubicada en el municipio de Soledad de Graciano Sánchez, San Luis Potosí.

Se trata de un grupo caracterizado por su dinamismo, energía y disposición para participar en actividades escolares, particularmente en aquellas relacionadas con el movimiento y el juego. Durante las sesiones de Educación Física, los alumnos muestran interés y entusiasmo, lo cual representa una fortaleza importante para el desarrollo de estrategias didácticas basadas en el juego cooperativo.

No obstante, a partir de la observación realizada durante la estancia profesional, se identificaron diversas áreas de oportunidad relacionadas con la convivencia y la participación dentro del grupo. Entre estas se encuentran la formación de subgrupos de afinidad, la presencia de conflictos sencillos durante el desarrollo de actividades y dificultades para el trabajo en equipo, especialmente cuando se requiere organización colectiva o toma de decisiones compartidas.

Asimismo, se observó la presencia de alumnos con rasgos de liderazgo que, en algunos casos, generan dinámicas de control o competencia dentro del grupo, lo cual puede limitar la participación de otros compañeros. Estas situaciones evidencian la necesidad de fortalecer habilidades sociales como la comunicación, la cooperación y el respeto.

En cuanto al contexto familiar, el grupo presenta diversidad en su estructura, ya que la mayoría de los alumnos vive con su madre, mientras que otros se encuentran bajo el cuidado de familiares cercanos como abuelos o tíos. Estas condiciones influyen en las formas de interacción del alumnado y en sus comportamientos dentro del entorno escolar.

Desde el ámbito académico, el grupo muestra una participación constante y un desempeño general favorable; sin embargo, también se identifican dificultades relacionadas con la atención, la regulación de la conducta y el seguimiento de indicaciones, aspectos que inciden en el desarrollo de las actividades dentro de la clase de Educación Física.

En este sentido, el grupo presenta características que, por un lado, favorecen la implementación de estrategias basadas en el juego, debido a su disposición y energía; y por otro, requieren el fortalecimiento de aspectos relacionados con la inclusión, la convivencia y el trabajo colaborativo.

A partir de estas condiciones, el grupo de intervención se considera pertinente para la implementación de una propuesta pedagógica basada en el juego cooperativo, orientada a mejorar la participación equitativa, fortalecer las relaciones interpersonales y promover un ambiente de aprendizaje más inclusivo dentro de la clase de Educación Física.

3.5 Diagnóstico inicial

El diagnóstico inicial constituyó el referente inmediato para la planeación de la intervención pedagógica, ya que permitió reconocer las necesidades prioritarias del grupo en relación con la inclusión, la convivencia y el trabajo colaborativo dentro de la clase de Educación Física. Más que reproducir de manera extensa los hallazgos previamente expuestos, este apartado recupera aquellos elementos que resultaron fundamentales para orientar las decisiones metodológicas y didácticas del proceso de intervención.

A partir del análisis realizado durante la fase diagnóstica, se identificó que el grupo presentaba dificultades relacionadas con la participación equitativa, la comunicación entre compañeros, la organización en actividades colectivas y la resolución de conflictos sencillos durante el trabajo en equipo. Asimismo, se observaron conductas de exclusión y la formación

de subgrupos de afinidad que, en determinados momentos, limitaban la integración plena de todos los alumnos dentro de las dinámicas propuestas.

Estos hallazgos permitieron reconocer que la problemática no se situaba únicamente en el comportamiento individual de algunos estudiantes, sino en la dinámica grupal que se generaba durante las sesiones de Educación Física. En este sentido, se consideró necesario implementar una propuesta que no solo promoviera la participación del alumnado, sino que también favoreciera la construcción de relaciones más respetuosas, colaborativas e incluyentes.

Con base en ello, se definieron como ejes de atención pedagógica el fortalecimiento de la convivencia escolar, la inclusión de todos los alumnos en las actividades, la mejora de la participación equitativa y el desarrollo del trabajo colaborativo. Estos elementos orientaron la selección de estrategias didácticas centradas en el juego cooperativo, al considerarse una alternativa pertinente para responder a las necesidades observadas en el grupo.

De esta manera, el diagnóstico inicial funcionó como sustento para el diseño de la intervención, ya que permitió delimitar con mayor claridad los aspectos a fortalecer y establecer una relación directa entre las condiciones observadas en la práctica y las acciones pedagógicas implementadas posteriormente. Así, más que constituir un apartado repetitivo, este diagnóstico inicial permite comprender cómo los hallazgos del contexto real se transformaron en criterios para la toma de decisiones dentro del proceso de intervención.

3.6 Diseño de la intervención

El diseño de la intervención pedagógica se construyó a partir de los hallazgos obtenidos en el diagnóstico inicial, particularmente aquellos relacionados con la participación desigual, las dificultades para el trabajo colaborativo, la comunicación limitada entre compañeros, los desacuerdos durante las actividades y la presencia de conductas de exclusión en algunos momentos de la clase de Educación Física. Estos elementos permitieron reconocer la necesidad de planear una propuesta didáctica orientada a fortalecer la inclusión, la convivencia y la participación equitativa del alumnado.

A partir de esta información, se consideró pertinente implementar una intervención basada en el juego cooperativo, debido a que este tipo de estrategia favorece la interacción entre los alumnos, el trabajo en equipo y la construcción de objetivos compartidos. Asimismo, el juego cooperativo permite generar espacios de participación en los que todos

los estudiantes pueden involucrarse activamente, reduciendo dinámicas de exclusión y promoviendo relaciones más respetuosas dentro del grupo.

En este sentido, el diseño de la intervención se orientó no solo al desarrollo de habilidades motrices, sino también al fortalecimiento de habilidades sociales y socioemocionales relacionadas con la comunicación, la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos. De igual manera, se buscó que las actividades implementadas respondieran a las necesidades reales identificadas en el grupo, favoreciendo experiencias de aprendizaje más inclusivas y significativas dentro de la clase de Educación Física.

La intervención se estructuró con base en juegos cooperativos, debido a que este tipo de actividades favorece la colaboración, la ayuda mutua, la organización grupal y el logro de metas compartidas. Desde esta perspectiva, el juego no fue considerado únicamente como una actividad recreativa, sino como una estrategia pedagógica intencionada para promover relaciones más respetuosas, fortalecer el sentido de pertenencia y generar oportunidades de participación para todos los alumnos.

Las actividades implementadas durante la intervención fueron organizadas mediante planeaciones didácticas diseñadas a partir de las necesidades identificadas en el diagnóstico inicial. En dichas planeaciones se establecieron los propósitos, estrategias, materiales, formas de organización y criterios de evaluación orientados a fortalecer la inclusión, la convivencia y el trabajo colaborativo dentro de la clase de Educación Física. Asimismo, las actividades fueron estructuradas de manera progresiva, considerando las características y posibilidades de participación del alumnado (véase Anexo 5).

Asimismo, fueron estructuradas mediante planeaciones didácticas orientadas a fortalecer la inclusión, la convivencia y el trabajo colaborativo del alumnado. En dichas planeaciones se establecieron los propósitos, estrategias, materiales y formas de evaluación utilizadas durante el desarrollo de las sesiones, con la finalidad de promover ambientes de aprendizaje más participativos y colaborativos dentro de la clase de Educación Física (véase Anexo 5).

Con el propósito de organizar de manera clara la intervención pedagógica, a continuación se presenta una síntesis de las actividades implementadas, considerando su propósito, materiales, organización y los indicadores de observación utilizados durante su desarrollo.

Tabla 5.*Secuencia de actividades de intervención*

Actividad	Propósito	Materiales	Organización	Tiempo	Indicadores de observación
Cruzando el río	Favorecer el trabajo colaborativo y la toma de decisiones en equipo	Aros	Equipos de 4 a 5 alumnos	35-40 min	Participación, cooperación, organización grupal
Cruzando con hojas	Desarrollar la coordinación grupal, la resolución de problemas y la inclusión	Hojas de papel	Equipos de 4 a 5 alumnos	35-40 min	Inclusión, comunicación, coordinación
Taparroschas	Promover la inclusión, la comunicación y el seguimiento de indicaciones	Taparroschas, conos	Individual, parejas y equipos	35-40 min	Participación, respeto de reglas, colaboración
Globo viajero	Favorecer la coordinación motriz, la cooperación y el respeto de turnos	Globos	Individual, parejas y grupal	35-40 min	Trabajo en equipo, comunicación, inclusión

Nota. Elaboración propia con base en el diseño de la intervención pedagógica.

La organización de las actividades presentada en la tabla anterior permite visualizar de manera estructurada la intervención implementada, evidenciando la relación entre los propósitos planteados y los indicadores de observación considerados. Esta secuencia didáctica favorece la coherencia entre el diagnóstico, las estrategias aplicadas y los objetivos del informe, al centrar la atención en el desarrollo de la inclusión, la convivencia y el trabajo colaborativo dentro de la clase de Educación Física.

La primera actividad, Cruzando el río, tuvo como propósito favorecer el trabajo colaborativo y la toma de decisiones en equipo. Esta actividad respondió a la dificultad observada para organizarse colectivamente y participar de manera equitativa. Durante su desarrollo, los alumnos debían avanzar utilizando aros colocados en el suelo, desplazándose únicamente dentro de ellos hasta llegar a una meta común. La dinámica permitió observar la

manera en que los estudiantes se comunicaban, se organizaban y apoyaban a sus compañeros para alcanzar el objetivo.

La segunda actividad, Cruzando con hojas, se orientó a favorecer la coordinación grupal, la resolución de problemas y la inclusión. En esta dinámica, los alumnos debían cruzar una zona determinada utilizando hojas de papel sin tocar el suelo, reorganizando constantemente el material para avanzar. Esta actividad permitió fortalecer el pensamiento colectivo, la cooperación y la búsqueda de estrategias compartidas, ya que el logro dependía de la participación y coordinación de todos los integrantes del equipo.

La tercera actividad, Taparroscas, tuvo como finalidad promover la inclusión, la comunicación y el seguimiento de indicaciones. Esta actividad respondió a las dificultades observadas en torno al uso de materiales, los conflictos sencillos y la exclusión de algunos compañeros. Durante su aplicación, los alumnos recolectaban taparroscas de colores y las colocaban dentro de conos, siguiendo las indicaciones dadas por la docente. La dinámica incluyó variantes de trabajo individual, en parejas y en equipos, lo cual permitió observar distintas formas de participación, responsabilidad y respeto durante la actividad.

La cuarta actividad, Globo viajero, se diseñó para favorecer la coordinación motriz, la cooperación y el respeto de turnos. Esta actividad atendió problemáticas relacionadas con la convivencia y la comunicación dentro del grupo. En ella, los alumnos debían mantener un globo en el aire sin dejarlo caer, primero de manera individual, después en parejas y finalmente en grupo. Esta progresión permitió observar cómo los estudiantes ajustaban sus acciones, se comunicaban y colaboraban para lograr un objetivo común.

En cuanto a la organización didáctica, las actividades se estructuraron en tres momentos: inicio, desarrollo y cierre. En el inicio se explicaron las reglas, se presentó el propósito de la actividad y se organizó al grupo. Durante el desarrollo se llevó a cabo la dinámica principal, procurando observar la participación, la cooperación, la comunicación y el respeto entre los alumnos. Finalmente, en el cierre se promovió un espacio breve de reflexión o retroalimentación, con la intención de que los estudiantes reconocieran sus logros, las dificultades enfrentadas y las acciones necesarias para mejorar la convivencia en actividades posteriores.

La organización del grupo se realizó principalmente en equipos de cuatro a cinco alumnos, aunque algunas actividades incluyeron variantes individuales, en parejas y

grupales. Esta forma de trabajo permitió observar diferentes niveles de interacción y favoreció que los alumnos experimentaran diversas maneras de colaborar. Asimismo, se procuró que la conformación de los equipos promoviera la integración de estudiantes que habitualmente no trabajaban juntos, con el fin de fortalecer la convivencia y ampliar las oportunidades de interacción.

Los materiales utilizados fueron sencillos, accesibles y acordes con las condiciones reales de la clase de Educación Física: aros, hojas de papel, taparrosas, conos y globos. La selección de estos recursos respondió a la intención de generar actividades dinámicas y adaptables, en las que el énfasis no estuviera en la complejidad del material, sino en la interacción, la cooperación y el cumplimiento de metas compartidas.

Durante la intervención se consideraron como indicadores de observación la participación activa, la comunicación entre compañeros, la cooperación, el respeto de turnos, el seguimiento de indicaciones, la responsabilidad en el uso de materiales, la resolución de desacuerdos y la inclusión de todos los integrantes del equipo. Estos indicadores permitieron valorar de manera cualitativa los avances del grupo y orientar la reflexión sobre el impacto de las actividades implementadas.

En este sentido, el diseño de la intervención respondió a una lógica formativa y reflexiva, propia del informe de práctica profesional, ya que las actividades no fueron concebidas como ejercicios aislados, sino como experiencias pedagógicas articuladas con el diagnóstico, los objetivos del informe y el marco teórico. De esta manera, el juego cooperativo se constituyó en una estrategia didáctica pertinente para favorecer la inclusión, mejorar la convivencia y fortalecer el trabajo colaborativo dentro de la clase de Educación Física.

3.7 Estrategias didácticas implementadas

Las estrategias didácticas implementadas durante la intervención se diseñaron con base en las necesidades identificadas en el diagnóstico, particularmente aquellas relacionadas con la participación desigual, las dificultades en el trabajo colaborativo, la comunicación limitada y la presencia de conductas de exclusión dentro del grupo. A partir de estos elementos, se establecieron acciones pedagógicas orientadas a favorecer la inclusión, la convivencia y la interacción positiva entre los alumnos durante la clase de Educación Física.

Éstas no se limitaron a la aplicación de actividades, sino que implicaron la intervención constante de la docente en la organización del grupo, la mediación de conflictos, la formulación de consignas claras y la generación de espacios de reflexión. En este sentido, la práctica docente se asumió como un proceso dinámico, en el que fue necesario ajustar las acciones en función de las respuestas del alumnado y de las situaciones emergentes durante el desarrollo de las actividades.

Entre las principales técnicas implementadas se encuentran la organización del grupo en equipos heterogéneos, la asignación de roles dentro de las actividades, el uso de consignas orientadas a la cooperación, la retroalimentación constante y la promoción del diálogo entre los alumnos. Estas acciones permitieron generar condiciones más favorables para la participación equitativa y la integración del grupo.

Con el propósito de sistematizar las estrategias utilizadas durante la intervención, a continuación se presenta una síntesis que relaciona cada estrategia con la problemática que atiende, la forma en que fue aplicada y los resultados observados en el grupo. Esta organización permite identificar de manera más clara la pertinencia de las actividades implementadas y su contribución al fortalecimiento de la inclusión, la convivencia y el trabajo colaborativo dentro de la clase de Educación Física.

Tabla 6.

Estrategias didácticas y problemáticas atendidas

Estrategia didáctica	Problema que atiende	Cómo se aplicó	Resultado observado
Organización en equipos heterogéneos	Exclusión y formación de subgrupos	Se integraron equipos variados procurando mezclar alumnos con diferentes niveles de participación	Mayor integración y convivencia entre alumnos
Asignación de roles	Participación desigual	Se asignaron funciones dentro del equipo (líder, apoyo, organizador)	Incremento en la participación de alumnos que antes no intervenían

Consignas cooperativas	Competitividad excesiva	Se plantearon actividades donde el logro dependía del grupo y no del desempeño individual	Mayor cooperación y trabajo en equipo
Retroalimentación constante	Falta de conciencia sobre conductas	Se realizaron comentarios durante y al final de las actividades	Mejora en la conducta y actitud de los alumnos
Espacios de reflexión	Dificultad para reconocer errores	Se promovieron preguntas al cierre de las actividades	Mayor conciencia sobre la convivencia y el trabajo en equipo
Mediación de conflictos	Conflictos entre compañeros	Intervención docente para guiar la resolución de desacuerdos	Disminución de conflictos durante las actividades

Nota. Elaboración propia con base en la intervención pedagógica.

La síntesis presentada permite reconocer que las estrategias didácticas implementadas no actuaron de manera aislada, sino de forma articulada, contribuyendo a generar cambios progresivos en la dinámica del grupo. La combinación de acciones organizativas, comunicativas y reflexivas favoreció un ambiente más participativo e incluyente, en el que los alumnos comenzaron a asumir un papel más activo dentro de las actividades.

En cuanto a su aplicación, la organización en equipos heterogéneos permitió romper con la tendencia de los alumnos a agruparse siempre con los mismos compañeros, favoreciendo nuevas formas de interacción y ampliando las oportunidades de convivencia. Asimismo, la asignación de roles dentro de las actividades facilitó la participación de todos los integrantes, ya que cada alumno asumía una responsabilidad específica dentro del equipo.

Por su parte, el uso de consignas cooperativas orientó el desarrollo de las actividades hacia el logro de objetivos comunes, disminuyendo la competencia individual y promoviendo la colaboración. Esta estrategia resultó especialmente relevante en actividades como Cruzando el río y Cruzando con hojas, en las que el éxito dependía de la coordinación y el apoyo mutuo entre los integrantes del equipo.

La retroalimentación constante permitió que los alumnos reconocieran sus avances y áreas de mejora, mientras que los espacios de reflexión favorecieron la toma de conciencia

sobre la importancia del respeto, la comunicación y la cooperación dentro de la clase. Estas acciones contribuyeron a fortalecer no solo el desempeño en las actividades, sino también las habilidades socioemocionales del alumnado.

Finalmente, la mediación de conflictos por parte de la docente resultó fundamental para orientar a los alumnos en la resolución de desacuerdos, promoviendo el diálogo y el respeto como herramientas para la convivencia. Esta intervención permitió disminuir la frecuencia de conflictos y generar un ambiente más favorable para el desarrollo de las actividades.

En conjunto, las estrategias didácticas implementadas evidencian la importancia del papel del docente como mediador del aprendizaje y de la convivencia, así como la necesidad de diseñar intervenciones intencionadas que respondan a las características y necesidades del grupo. De esta manera, se consolida la idea de que la Educación Física puede constituirse en un espacio formativo clave para el desarrollo integral de los alumnos, más allá del ámbito motriz.

3.8 Instrumentos de recolección de información

Para el seguimiento y valoración de las actividades implementadas se utilizaron rúbricas de observación orientadas a registrar aspectos relacionados con la participación, la convivencia, la comunicación, la inclusión y el trabajo colaborativo del alumnado durante las sesiones de Educación Física. Estos instrumentos permitieron sistematizar la información obtenida y valorar los avances observados a lo largo de la intervención pedagógica (véase Anexo 6).

El instrumento principal utilizado fue la observación directa, la cual se llevó a cabo de manera sistemática durante todas las sesiones. A través de esta técnica, se registraron aspectos relacionados con la participación, la comunicación, la cooperación, el respeto de reglas y la inclusión entre los alumnos. La observación permitió identificar cambios en la dinámica grupal, así como ajustar las estrategias didácticas en función de las necesidades detectadas en el momento. Este tipo de observación se vincula con el enfoque de la investigación-acción, en el que el docente analiza su práctica para transformarla (Latorre, 2005).

Como complemento, se utilizó una rúbrica de evaluación, diseñada específicamente para valorar el desempeño del alumnado durante la implementación de las actividades

basadas en juegos cooperativos. Este instrumento permitió sistematizar la información observada, estableciendo criterios claros de evaluación relacionados con la participación, la cooperación, la inclusión, la comunicación y el respeto de reglas.

La rúbrica se estructuró en cuatro niveles de desempeño: excelente, bueno, en proceso y requiere apoyo, lo cual facilitó la valoración cualitativa del comportamiento del alumnado durante las actividades. Su aplicación permitió identificar avances en la participación equitativa, la integración del grupo y la mejora en la convivencia, así como reconocer las áreas de oportunidad que requerían atención.

Asimismo, la rúbrica fue utilizada tanto en momentos iniciales como durante el desarrollo de la intervención, lo que permitió realizar una valoración comparativa del progreso del grupo. De esta manera, el instrumento no solo funcionó como un medio de evaluación, sino también como una herramienta para la reflexión sobre la práctica docente y la toma de decisiones pedagógicas.

De forma complementaria, se empleó un registro de observación docente, en el cual se consignaron situaciones relevantes ocurridas durante las sesiones, tales como conductas de liderazgo, conflictos entre compañeros, formas de interacción y respuestas del alumnado ante las actividades propuestas. Este registro permitió enriquecer el análisis de la intervención, aportando información contextual que no siempre es capturada por instrumentos estructurados.

En conjunto, los instrumentos utilizados permitieron obtener información pertinente y significativa sobre el desarrollo de la intervención, favoreciendo un análisis integral de la práctica docente. Su uso articulado contribuyó a comprender los cambios observados en el grupo y a valorar la pertinencia del juego cooperativo como estrategia para fortalecer la inclusión, la convivencia y la participación dentro de la clase de Educación Física.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN Y VALORACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

El presente capítulo tiene como finalidad analizar, interpretar y valorar los resultados obtenidos a partir de la implementación de la intervención pedagógica basada en el juego cooperativo, desarrollada con el grupo de 3° “A” en la clase de Educación Física. Este análisis se sustenta en la información recabada mediante la observación directa y el uso de instrumentos como la rúbrica de evaluación, lo cual permitió identificar los cambios generados en la dinámica del grupo.

Para su desarrollo, se establecieron categorías de análisis derivadas del diagnóstico inicial y de los objetivos planteados, tales como la participación, el trabajo colaborativo, la inclusión, la comunicación y la resolución de conflictos. Estas categorías permiten valorar de manera integral el impacto de la intervención, considerando tanto los avances como las áreas de oportunidad que aún persisten en el grupo.

4.1 Participación del alumnado

En relación con la categoría de participación, el diagnóstico inicial evidenció una dinámica caracterizada por la participación desigual, en la que algunos alumnos se mantenían al margen de las actividades, mostrando escasa integración con sus compañeros. Esta situación afectaba el desarrollo de las sesiones, ya que limitaba la interacción y el involucramiento del grupo en las propuestas de trabajo.

A partir de la implementación de la actividad “Globo viajero”, se observaron cambios significativos en la participación del alumnado. En particular, se registró un incremento en la integración de la mayoría de los estudiantes, quienes comenzaron a involucrarse de manera más activa en la dinámica grupal. Como evidencia de este cambio, se identificó que todos los alumnos participaron en algún momento de la actividad, lo cual representa un avance importante respecto a la situación inicial.

Asimismo, se observó que aquellos alumnos que previamente se mantenían al margen comenzaron a integrarse progresivamente, lo que sugiere que las actividades cooperativas generaron condiciones más favorables para la participación equitativa. Este resultado puede explicarse a partir de la naturaleza del juego cooperativo, el cual promueve la colaboración y la corresponsabilidad en el logro de objetivos comunes, reduciendo las barreras de participación.

En este sentido, se puede afirmar que la intervención tuvo un impacto positivo en la participación del alumnado, alcanzando un nivel de mejora alto. No obstante, este avance también implica el reto de mantener y consolidar estos logros en futuras intervenciones, asegurando que la participación se sostenga de manera constante y no solo en actividades específicas.

4.2 Trabajo colaborativo

En cuanto a la categoría de trabajo colaborativo, el diagnóstico inicial evidenció dificultades en la integración de los alumnos dentro de los equipos, así como problemas en la organización para el desarrollo de las actividades. Se observaba que algunos estudiantes asumían el control de las acciones, mientras que otros permanecían en un rol pasivo, lo que limitaba la construcción de un verdadero trabajo en equipo.

A partir de la implementación de la actividad “Cruzando el río” en su versión con hojas, se identificaron cambios favorables en la dinámica grupal. En particular, se observó una mejora en la organización de los equipos, así como una mayor disposición para colaborar entre compañeros. Los alumnos comenzaron a coordinarse de manera más efectiva, estableciendo acuerdos para lograr el objetivo común de la actividad.

Como evidencia de este avance, se registró que los integrantes de los equipos se apoyaban mutuamente y ajustaban sus acciones en función de las necesidades del grupo. Asimismo, se identificó que algunos alumnos que anteriormente mostraban actitudes individualistas comenzaron a involucrarse en procesos de comunicación y colaboración con sus compañeros, lo que refleja un cambio significativo en su forma de interactuar.

No obstante, aunque se observaron avances importantes, el nivel de mejora se considera medio, ya que aún persistieron ciertas dificultades en la integración total de todos los miembros del equipo. Esto indica que, si bien el juego cooperativo favorece el desarrollo del trabajo colaborativo, su consolidación requiere continuidad en la aplicación de este tipo de estrategias y un acompañamiento constante por parte de la docente.

4.3 Inclusión del alumnado

En relación con la inclusión, el diagnóstico inicial permitió identificar la presencia de conductas de exclusión hacia algunos compañeros, lo cual se manifestaba en la falta de integración en las actividades y en una participación limitada por parte de ciertos alumnos.

Esta situación evidenciaba la necesidad de generar condiciones que favorecieran la participación equitativa y el sentido de pertenencia dentro del grupo.

A partir de la implementación de la actividad “Taparroscas”, se observaron cambios significativos en esta categoría. En particular, se registró una mayor integración grupal, así como una participación más activa por parte de todos los alumnos. Como evidencia, se identificó que la totalidad del grupo participó en la actividad sin exclusión, lo que representa un avance importante en comparación con la situación inicial.

Asimismo, se observó que aquellos alumnos que previamente eran excluidos o poco participativos lograron integrarse de manera más activa en el desarrollo de la actividad, lo cual sugiere que las estrategias basadas en el juego cooperativo favorecen la creación de ambientes más incluyentes. Este resultado se relaciona con el carácter colectivo de las actividades, en las que el logro depende del trabajo conjunto y no del desempeño individual.

En este sentido, el nivel de mejora en la inclusión se considera alto, ya que se logró generar un espacio en el que todos los alumnos participaron y se sintieron parte del grupo. No obstante, es importante señalar que la inclusión no se limita a la participación en una actividad específica, por lo que es necesario dar continuidad a este tipo de estrategias para consolidar prácticas verdaderamente incluyentes en el aula.

4.4 Comunicación entre los alumnos

En la categoría de comunicación, el diagnóstico inicial evidenció la presencia de dificultades para establecer diálogos efectivos entre los alumnos, así como la aparición de discusiones durante el desarrollo de las actividades. Estas situaciones afectaban la organización del grupo y limitaban el trabajo colaborativo.

Durante la implementación de la actividad “Cruzando el río”, se observó que estas dificultades persistieron en cierta medida. En particular, se identificó que la comunicación entre los alumnos continuaba siendo limitada, lo que se reflejaba en la falta de coordinación y en la participación desigual dentro de los equipos. Como evidencia, se registró que solo algunos alumnos asumían un rol activo en la actividad, mientras que otros permanecían al margen, lo que dificultaba el logro del objetivo común.

Asimismo, se observó que no se logró una integración total del grupo, lo cual evidencia que la comunicación sigue siendo un área de oportunidad importante. A diferencia de otras categorías en las que se registraron avances significativos, en este caso el nivel de

mejora se considera bajo, lo que permite identificar la necesidad de fortalecer estrategias específicas orientadas al desarrollo de habilidades comunicativas.

Este resultado pone de manifiesto que, si bien el juego cooperativo favorece la interacción, no garantiza por sí mismo el desarrollo de una comunicación efectiva, por lo que se requiere una mediación docente más intencionada que promueva el diálogo, la escucha activa y la participación equitativa. En este sentido, la comunicación se configura como un aspecto clave a atender en futuras intervenciones.

4.5 Resolución de conflictos

En cuanto a la resolución de conflictos, el diagnóstico inicial evidenció la presencia de desacuerdos entre los alumnos, principalmente relacionados con el uso del material y la toma de decisiones durante las actividades. Estas situaciones generaban interrupciones en el desarrollo de las clases y afectaban la convivencia grupal.

A partir de la implementación de actividades como “Taparroscas” y “Globo viajero”, se observaron cambios positivos en esta categoría. En particular, se registró una disminución en la frecuencia de los conflictos, así como una mejora en el control del grupo durante el desarrollo de las actividades. Como evidencia, se identificó que hubo menos discusiones entre los alumnos y una mayor disposición para resolver desacuerdos de manera más adecuada.

Asimismo, se observó que algunos alumnos comenzaron a resolver conflictos entre compañeros sin la intervención directa de la docente, lo que indica un avance en el desarrollo de habilidades sociales y de convivencia. Este aspecto resulta relevante, ya que refleja un proceso de autonomía en la gestión de conflictos dentro del grupo.

En este sentido, el nivel de mejora se considera alto, ya que se logró reducir la presencia de conflictos y mejorar la convivencia durante las actividades. No obstante, al igual que en otras categorías, es necesario continuar fortaleciendo estas habilidades para consolidar prácticas de resolución pacífica de conflictos en el grupo.

4.6 Valoración global de la intervención

Las evidencias fotográficas recuperadas durante el desarrollo de la intervención pedagógica permitieron documentar las formas de participación, interacción y colaboración generadas a partir de las actividades cooperativas implementadas. Estas evidencias muestran distintos momentos de organización grupal, comunicación entre compañeros y participación

activa del alumnado, lo cual contribuye a respaldar el análisis realizado sobre los avances observados en la convivencia y la inclusión dentro de la clase de Educación Física (véase Anexo 7).

A partir del análisis realizado en las distintas categorías, es posible establecer una valoración integral de la intervención pedagógica implementada en el grupo de 3° “A”. En términos generales, los resultados evidencian que el uso del juego cooperativo como estrategia didáctica favoreció cambios significativos en la dinámica grupal, particularmente en aspectos relacionados con la participación, la inclusión y la resolución de conflictos.

En primer lugar, se identificó un incremento en la participación del alumnado, lo cual permitió que un mayor número de estudiantes se involucrara activamente en las actividades. Este aspecto resulta relevante, ya que la participación constituye una condición fundamental para el aprendizaje y la interacción en la clase de Educación Física. Asimismo, la mejora en la inclusión se reflejó en la integración de aquellos alumnos que anteriormente permanecían al margen, lo que contribuyó a generar un ambiente más equitativo y favorecedor para todos.

Por otro lado, en relación con el trabajo colaborativo, se observaron avances en la organización de los equipos y en la disposición de los alumnos para cooperar; sin embargo, estos cambios aún no se consolidan de manera homogénea en todo el grupo. Esto sugiere la necesidad de continuar fortaleciendo estrategias que promuevan la corresponsabilidad y la participación equilibrada entre los integrantes.

En cuanto a la comunicación, los resultados muestran que esta categoría representa un área de oportunidad importante. A pesar de la implementación de actividades cooperativas, persistieron dificultades en el diálogo y la coordinación entre los alumnos, lo que indica que el desarrollo de habilidades comunicativas requiere una intervención más intencionada y sistemática por parte de la docente. Este hallazgo resulta relevante, ya que evidencia que no todas las problemáticas se resuelven de manera inmediata, sino que demandan procesos continuos de acompañamiento pedagógico.

Por su parte, la resolución de conflictos mostró avances significativos, reflejados en la disminución de discusiones y en una mayor capacidad de los alumnos para gestionar desacuerdos de manera más adecuada. Este aspecto contribuye de manera directa a la mejora de la convivencia escolar y al desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales en la formación integral del alumnado.

En conjunto, los resultados permiten afirmar que la intervención pedagógica tuvo un impacto positivo en la mayoría de las categorías analizadas, lo que confirma la pertinencia del juego cooperativo como estrategia para favorecer la inclusión y la convivencia en la clase de Educación Física. No obstante, también se identifican áreas que requieren ser fortalecidas, particularmente en lo que respecta a la comunicación y a la consolidación del trabajo colaborativo.

Desde una perspectiva formativa, este proceso permitió a la docente en formación reconocer la importancia de diseñar estrategias didácticas intencionadas, así como la necesidad de observar, analizar y ajustar la práctica en función de las respuestas del alumnado. De igual manera, evidenció que la intervención pedagógica no es un proceso lineal, sino dinámico, en el que los resultados se construyen progresivamente a partir de la interacción entre la planificación, la acción y la reflexión.

Finalmente, la valoración de la intervención permite concluir que el trabajo desarrollado no solo contribuyó a mejorar la dinámica del grupo, sino también al fortalecimiento de la práctica docente, al favorecer la construcción de saber pedagógico a partir de la experiencia. En este sentido, el informe se consolida como un ejercicio de análisis crítico que articula la teoría con la práctica, orientado a la mejora continua de los procesos educativos en el contexto de la Educación Física.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y REFLEXIÓN FINAL

5.1 Conclusiones

El desarrollo del presente informe de prácticas profesionales permitió valorar de manera integral la pertinencia de la intervención pedagógica implementada en el grupo de 3° “A”, centrada en el uso del juego cooperativo como estrategia para favorecer la inclusión y la convivencia dentro de la clase de Educación Física.

En relación con el objetivo general, se concluye que la intervención logró atender de manera significativa la problemática identificada, al propiciar condiciones más favorables para la participación del alumnado y la interacción entre compañeros. Los resultados obtenidos permiten afirmar que la propuesta didáctica implementada contribuyó a mejorar la dinámica grupal, favoreciendo ambientes de aprendizaje más organizados, participativos e incluyentes.

De manera particular, se reconoce que los avances observados en la participación, la integración y la convivencia reflejan que la intervención generó cambios relevantes en el grupo. No obstante, estos resultados no deben interpretarse como logros definitivos, sino como avances que requieren continuidad para consolidarse en el tiempo. En este sentido, el proceso permitió comprender que la mejora de la práctica educativa es progresiva y depende de la constancia en la aplicación de estrategias pedagógicas pertinentes.

Asimismo, se identificó que, aunque se lograron avances en la interacción entre los alumnos, la comunicación continúa siendo un aspecto que demanda mayor atención. Esto evidencia que no todas las dimensiones de la convivencia se transforman de manera simultánea, por lo que resulta necesario fortalecer acciones específicas que favorezcan el diálogo, la escucha y la construcción de acuerdos dentro del grupo.

En conjunto, los hallazgos permiten concluir que el juego cooperativo constituye una estrategia didáctica pertinente para atender problemáticas relacionadas con la inclusión y la convivencia; sin embargo, su efectividad depende en gran medida de la mediación docente, la claridad en la organización de las actividades y la continuidad en su implementación.

5.2 Aprendizajes y transformación de la práctica docente

El proceso desarrollado a lo largo de este informe permitió a la docente en formación construir aprendizajes significativos en relación con su práctica pedagógica, reconociendo

que la enseñanza implica no solo la aplicación de actividades, sino una intervención intencionada basada en la observación, el análisis y la reflexión.

Uno de los principales aprendizajes se relaciona con la importancia de la claridad en las indicaciones y la organización de las actividades, ya que estos elementos influyen directamente en la participación y el comportamiento del alumnado. Asimismo, se comprendió que la intervención docente desempeña un papel fundamental en la regulación de la convivencia, al favorecer el respeto, la empatía y el diálogo como elementos clave para el desarrollo de las sesiones.

De igual manera, la experiencia permitió reconocer la diversidad presente en el grupo y la necesidad de atenderla mediante estrategias que favorezcan la participación de todos los alumnos. Este aspecto llevó a comprender que la inclusión no se logra únicamente con la integración física de los estudiantes en las actividades, sino a través de la generación de condiciones que promuevan su participación activa y significativa.

En cuanto al uso del juego cooperativo, se confirmó su valor como recurso didáctico para promover la interacción y el trabajo conjunto; sin embargo, también se identificó que su implementación requiere acompañamiento constante por parte del docente para orientar las dinámicas grupales y fortalecer las habilidades sociales del alumnado.

A partir de esta experiencia, se observa una transformación en la práctica docente, al transitar de una organización centrada en la ejecución individual hacia una perspectiva más colaborativa, en la que se prioriza la participación equitativa y el trabajo en equipo. Asimismo, se fortaleció la capacidad para intervenir en situaciones de conflicto y para adaptar las actividades en función de las necesidades del grupo.

En este sentido, el proceso formativo evidenció que la práctica docente es un espacio de aprendizaje continuo, en el que cada experiencia contribuye a la construcción de saber pedagógico y al desarrollo de una mirada más crítica, reflexiva y humanista de la enseñanza.

5.3 Recomendaciones pedagógicas

A partir de los resultados obtenidos y de la valoración de la intervención, se proponen las siguientes recomendaciones, orientadas a fortalecer la práctica docente en contextos similares.

En primer lugar, se sugiere promover de manera sistemática estrategias que favorezcan la inclusión y la participación de todos los alumnos, reconociendo la diversidad

como un elemento inherente al contexto educativo. Esto implica diseñar actividades accesibles, flexibles y adaptadas a las características del grupo.

Asimismo, se recomienda fortalecer el desarrollo de la comunicación entre los alumnos mediante actividades que promuevan el diálogo, la escucha activa y la construcción de acuerdos, ya que este aspecto se identifica como un elemento clave para consolidar el trabajo colaborativo y mejorar la convivencia.

En relación con el juego cooperativo, se propone su implementación de manera continua y progresiva, considerando que sus beneficios se potencian cuando se integra como parte de una práctica pedagógica constante y no como una actividad aislada.

Por otra parte, se considera importante que el docente mantenga una actitud reflexiva frente a su práctica, realizando ajustes a partir de la observación de las respuestas del alumnado. Esta disposición permite responder de manera pertinente a las necesidades del grupo y mejorar la efectividad de las estrategias implementadas.

Finalmente, se sugiere continuar innovando en las propuestas didácticas, incorporando diversas estrategias que mantengan el interés y la motivación del alumnado, favoreciendo así experiencias de aprendizaje significativas.

5.4 Reflexión final

El desarrollo del presente informe permitió comprender que la práctica docente es un proceso dinámico en el que la intervención, la reflexión y el aprendizaje se construyen de manera simultánea. A través de esta experiencia, se reconoció que la enseñanza no se limita a la ejecución de actividades, sino que implica la creación de ambientes que favorezcan el desarrollo integral del alumnado.

La articulación entre la teoría y la práctica resultó fundamental para comprender la problemática del grupo y para orientar la intervención de manera pertinente. En este sentido, el juego cooperativo se consolidó como una herramienta que, más allá de su dimensión lúdica, permite promover la convivencia, la inclusión y el trabajo colaborativo dentro de la clase de Educación Física.

Asimismo, esta experiencia permitió reafirmar que la formación docente es un proceso continuo, en el que se aprende a partir de la práctica y de la reflexión sobre ella. Cada situación vivida en el aula representa una oportunidad para fortalecer la toma de decisiones pedagógicas y para construir una práctica más consciente y comprometida.

Finalmente, se puede afirmar que el trabajo desarrollado no solo contribuyó a generar cambios en la dinámica del grupo, sino también al fortalecimiento de la identidad docente, al promover una mirada más humanista de la educación, centrada en el respeto, la empatía y el reconocimiento de la diversidad como elementos fundamentales del proceso educativo.

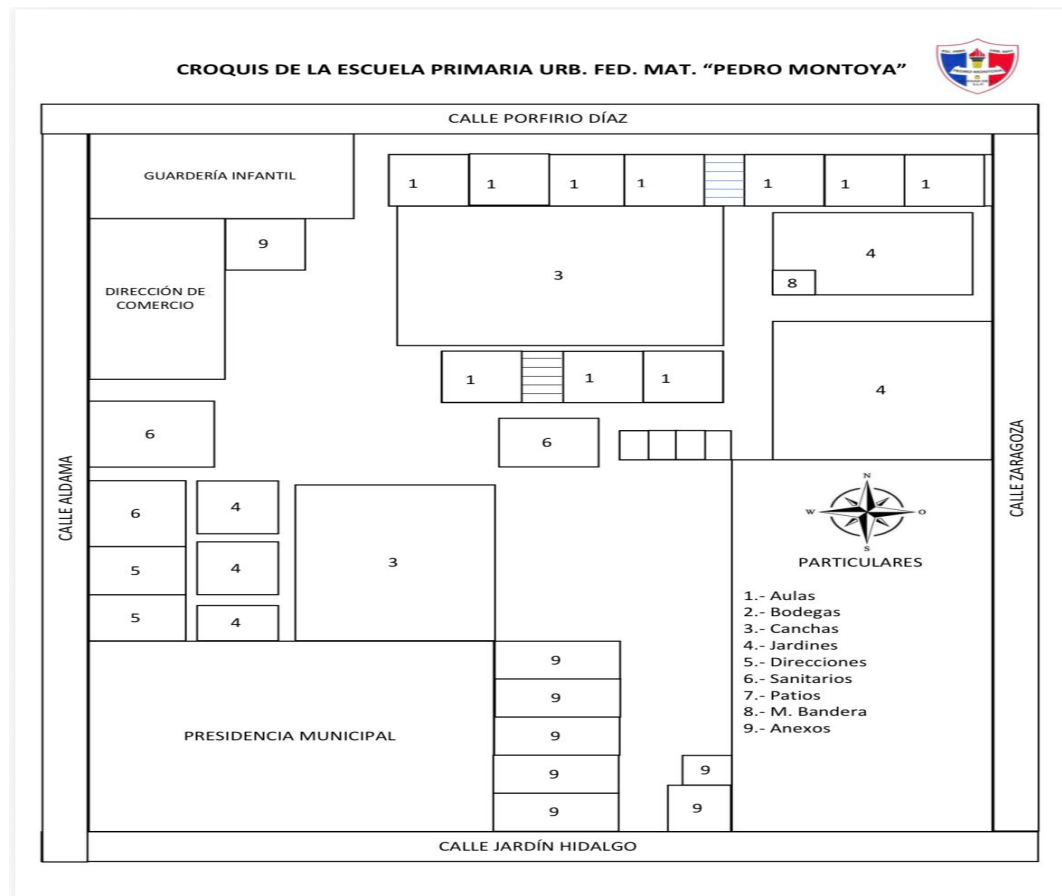
REFERENCIAS

- Ainscow, M. (2001). *Desarrollo de escuelas inclusivas: Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares*. Narcea.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Síntesis.
- Blázquez, D. (2017). *La educación física*. Inde.
- Booth, T., & Ainscow, M. (2015). *Guía para la educación inclusiva: Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares* (3.ª ed.). Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y FUHEM.
- Devís, J. (2000). *La educación física, el deporte y el currículo*. Inde.
- Echeita, G. (2006). *Educación para la inclusión o educación sin exclusiones*. Narcea.
- Elliott, J. (2000). *La investigación-acción en educación* (3.ª ed.). Morata.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa* (2.ª ed.). Morata.
- Garaigordobil, M. (1995). *Psicología para el desarrollo de la cooperación y de la creatividad*. Desclée de Brouwer.
- Huizinga, J. (2007). *Homo ludens*. Alianza Editorial.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1999). *Learning together and alone: Cooperative, competitive, and individualistic learning* (5th ed.). Allyn & Bacon.
- Latorre, A. (2005). *La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa*. Graó.
- Ortega, R. (2010). *La convivencia escolar: Qué es y cómo abordarla*. Graó.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deporte y sociedad: Léxico de praxiología motriz*. Paidotribo.
- Piaget, J. (2001). *La formación del símbolo en el niño: Imitación, juego y sueño, imagen y representación*. Fondo de Cultura Económica.
- Secretaría de Educación Pública. (2022). *Plan de estudios para la educación preescolar, primaria y secundaria 2022*. SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2022). *Plan de estudios de la Licenciatura en Educación Física*. SEP.
- UNESCO. (2017). *Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación*. UNESCO.

- Velázquez Callado, C. (2012). *El aprendizaje cooperativo en Educación Física: Fundamentación y aplicaciones prácticas*. Inde.
- Vygotsky, L. S. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.

ANEXOS

Anexo 1. Croquis de ubicación e infraestructura de la Escuela “Pedro Montoya”



Anexo 2. Rúbrica diagnóstica para valorar la inclusión y la convivencia en la clase de Educación Física

RÚBRICA DIAGNÓSTICA				
Actividad: "El tesoro"				
Propósito: Observar la participación, colaboración y disposición del alumnado durante la actividad diagnóstica.				
CRITERIOS A OBSERVAR	NIVELES			OBSERVACIONES (Anotar situaciones relevantes, ejemplos o comentarios)
	SIEMPRE (3) Se observa de manera constante y adecuada durante toda la actividad.	ALGUNAS VECES (2) Se observa en ciertos momentos de la actividad.	RARA VEZ (1) Se observa de manera ocasional o casi nunca durante la actividad.	
1. Participa activamente en la actividad.				
2. Colabora con sus compañeros para lograr el objetivo común.				
3. Respeta las reglas establecidas.				
4. Escucha y atiende las indicaciones.				
5. Se integra al trabajo en equipo.				
6. Muestra disposición para ayudar a los demás.				
7. Muestra poco interés o disposición para participar.				

Fecha: _____ Observador(a): _____

Nota: Esta rúbrica tiene un propósito diagnóstico y formativo; permite identificar aspectos a fortalecer en la intervención.

Anexo 3. Planeación de la actividad diagnóstica “El tesoro”



**Benemérita y Centenaria Escuela Normal del estado
de San Luis Potosí.**



PROPÓSITO:	Promover la inclusión y la mejora de la convivencia entre los alumnos mediante juegos cooperativos que favorezcan el respeto y la colaboración, al mismo tiempo que se desarrollan habilidades motrices y socioemocionales.	SESION No. DIAGNÓSTICO	
ACTIVIDADES			
CALENTAMIENTO (10 min): Realizaremos un calentamiento con pelotas de plástico pasando por una barra de madera simulando una barra de equilibrio, pasaran la liga dando pequeños golpes a la pelota sin dejarla caer.			
ACTIVIDADES (30 min):			
1.El tesoro (act. Doc.)			
El grupo se dividirá en cuatro equipos, cada uno con aproximadamente ocho integrantes. A cada equipo se le entregará la misma cantidad de objetos (pelotas de plástico, aros, conos u otros materiales).			
Los alumnos se colocarán sentados en fila, uno detrás de otro. El reto consiste en trasladar todos los objetos hasta el último compañero de la fila, pero con la siguiente condición: el objeto no puede tocar el suelo en ningún momento, debe pasar por todos los integrantes del equipo antes de llegar al final sin usar las manos, los equipos deberán organizarse y encontrar la mejor estrategia cooperativa para lograr trasladar sus objetos correctamente.			
Gana un punto el equipo que logre transportar todos sus objetos respetando las reglas, fomentando la cooperación, el respeto y la inclusión de todos sus integrantes.			
2. Construcción con ciegos (act. Doc)			
En cada equipo uno o varios participantes tienen los ojos vendados, los demás tienen que guiarles (verbalmente, físicamente) para que juntos construyan una estructura determinada con el material indicado.			
CIERRE (5 min): retroalimentación ¿Qué fue difícil y qué logramos juntos? - ¿Cómo nos sentimos al ayudarnos?			
- ¿Qué podemos mejorar para convivir mejor la próxima vez?			

Anexo 4. Evidencias fotográficas del diagnóstico



Anexo 5. Planeaciones de actividades cooperativas



Benemérita y Centenaria Escuela Normal del estado
de San Luis Potosí.



ESCUELA: Esc. Prim. Pedro Montoya DIRECCIÓN: Jardín Hidalgo SECTOR DE E.F: 05 ZONA ESCOLAR: 012 TURNO: matutino							
NOMBRE DEL DOCENTE	Karyme Vianey Galaviz Zavalija	GRADO	3- A°, B°, C° 4° -A°	FASE	4	TEMPORALIDAD	45 min
EJES ARTICULADOS	☒ Inclusión Pensamiento crítico Interculturalidad Igualdad de género						
COMPONENTE PEDAGÓGICO	☒ MOTRICIDAD ☐ CORPOREIDAD ☐ CREATIVIDAD MOTRIZ						
CONTENIDOS		PROCESOS DE DESARROLLO DE APRENDIZAJE					
☒	Capacidades y habilidades motrices.	Adapta sus movimientos, de acuerdo con los elementos básicos de los juegos para responder a las condiciones que se presentan.					
PROPÓSITO O INTENCION DIDÁCTICA							
Promover la inclusión y la mejora de la convivencia entre los alumnos mediante juegos cooperativos que favorezcan el respeto y la colaboración, al mismo tiempo que se desarrollan habilidades motrices.							
ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS		TÉCNICAS DE ENSEÑANZA		MATERIAL			
☒ Juegos cooperativos ☒ Juegos modificados		Mando directo		☒ Aros ☒ Pelotas plástico ☒ Pelotas mini fruit ☒ Bats ☒ Pelotas calcetín ☒ Cuerdas ☒ Balones básquet ☐ Conos ☐ Pelotas esponja ☐ Raquetas ☐ Tapas de yogurt ☐ colchonetas ☐ churros de natación ☐ balones futbol ☐ red voleibol			
EVALUACIÓN		Observación, Rubrica.					
OBSERVACIONES:							

Director: Mtro. Milton Iván Hernández Mendoza Estudiante en Formación: Karyme Vianey Galaviz Zavalija

Maestro Encargado de la Practica: María Claudia Luqueño Castro Tutor: Yudith Contreras García

Planeación de la actividad “Cruzando el río”



Benemérita y Centenaria Escuela Normal del estado
de San Luis Potosí.



PROPÓSITO:	Promover la inclusión y la mejora de la convivencia entre los alumnos mediante juegos cooperativos que favorezcan el respeto y la colaboración, al mismo tiempo que se desarrollan habilidades motrices.	SESION No.	1
ACTIVIDADES			
CALENTAMIENTO (10 min): Realizaremos un calentamiento céfalo caudal y posteriormente jugaremos el semáforo del movimiento. El docente indicará colores que representan diferentes movimientos: verde: correr libremente, amarillo: caminar en puntas de pie o de espaldas, rojo: detenerse en una postura de equilibrio, se pueden agregar variaciones como caminar a diferentes velocidades o con desplazamientos laterales. ACTIVIDADES (30 min): 1. Cruzando el río (act. Doc.) Los participantes deben avanzar colocando los aros en el suelo y desplazándose únicamente pisando dentro de ellos, sin tocar el espacio fuera, ya que esto representa caer al agua. Conforme avanzan, deben recoger y volver a colocar los aros para seguir progresando. Si un jugador pisa fuera del aro, puede regresar al inicio o recibir una penalización según las reglas establecidas. El objetivo es llegar al otro lado del río utilizando estrategia para no excluir a ningún participante. Cierre (5 min): se realizará un círculo con los alumnos para jugar papa caliente y dar una pequeña retroalimentación sobre lo aprendido en clase.			

Planeación de la actividad “Cruzando con hojas”



Benemérita y Centenaria Escuela Normal del estado de San Luis Potosí.



PROPÓSITO:	Promover la inclusión y la mejora de la convivencia entre los alumnos mediante juegos cooperativos que favorezcan el respeto y la colaboración, al mismo tiempo que se desarrollan habilidades motrices y socioemocionales.	SESION No.	2
ACTIVIDADES			
CALENTAMIENTO (10 min): Realizaremos un calentamiento céfalo caudal y posteriormente jugaremos el semáforo del movimiento. El docente indicará colores que representan diferentes movimientos: verde: correr libremente, amarillo: caminar en puntas de pie o de espaldas, rojo: detenerse en una postura de equilibrio, se pueden agregar variaciones como caminar a diferentes velocidades o con desplazamientos laterales. ACTIVIDADES (30 min): 1. Cruzando el río con hojas (act. Doc.) Se delimita un área de inicio y una meta. A cada participante o equipo se le entregan varias hojas de papel, las cuales deberán colocar en el suelo para avanzar pisando únicamente sobre ellas. Conforme avanzan, deberán recoger y recolocar las hojas hacia adelante para continuar el recorrido. No está permitido pisar fuera de las hojas; en caso de hacerlo, el participante deberá regresar al inicio o cumplir con la penalización establecida. El juego finaliza cuando todos logran cruzar o cuando un equipo llega primero a la meta respetando las reglas establecidas. CIERRE (5 min): "Relajación con Respiración": Los niños se acuestan y realizan respiraciones profundas, registrando los movimientos que hicieron y cómo se sintieron.			

Planeación de la actividad “Taparroscas”



**Benemérita y Centenaria Escuela Normal del estado
de San Luis Potosí.**



PROPÓSITO:	Promover la inclusión y la mejora de la convivencia entre los alumnos mediante juegos cooperativos que favorezcan el respeto y la colaboración, al mismo tiempo que se desarrollan habilidades motrices y socioemocionales.	SESION No.	3
ACTIVIDADES			
CALENTAMIENTO (10 min): Zapato veloz se desplazan moviendo los brazos, cabeza, elevando la rodilla, flexionando la pierna, de puntas, talón, etc. Cuando se dé un silbatazo deben ir tocando la mayor cantidad posible de zapatos y contarlas, al silbatazo se detiene y quien tenga menos deberá de poner un movimiento. ACTIVIDADES (30 min): 1. Taparroscas (act. Doc.) Se otorga un cono cada alumno el cual tendrá que recolectar taparroscas que estarán distribuidas del otro extremo de la cancha se indicara el color de tapas que tienen que recolectar ganar el alumno que recolecte más tapas. (adaptación se formarán equipos a la señal saldrá solo un jugador por equipo con su cono solo podrá recolectar una tapita y así consecutivamente hasta terminarse las tapas gana el equipo que haya recolectado más tapas. Variante, también se trabajará por parejas deberán correr tomados de los brazos y solo uno podrá recoger la tapa, se vendarán los ojos uno y su compañero dará instrucciones para poder recolectar la tapa correspondiente. CIERRE (5 min): "Relajación con Respiración": Los niños se acuestan y realizan respiraciones profundas, registrando los movimientos que hicieron y cómo se sintieron.			

Planeación de la actividad “Globo viajero”



**Benemérita y Centenaria Escuela Normal del estado
de San Luis Potosí.**



PROPÓSITO:	Promover la inclusión y la mejora de la convivencia entre los alumnos mediante juegos cooperativos que favorezcan el respeto y la colaboración, al mismo tiempo que se desarrollan habilidades motrices y socioemocionales.	SESION No.	4
ACTIVIDADES			
CALENTAMIENTO (10 min): Realizaremos un calentamiento con pelotas de plástico pasando por una barra de madera simulando una barra de equilibrio, pasaran la liga dando pequeños golpes a la pelota sin dejarla caer.			
ACTIVIDADES (30 min):			
1. Globos viajeros (ACT. DOC.)			
Se otorga un globo individual, consecutivamente por pareja y así hasta solo dominar un globo por todo el grupo, la actividad consiste en lanzar un globo al aire y mantenerlo sin que caiga al suelo, con la condición de que nadie puede tocarlo dos veces seguidas (cuando el grupo trabaje con un solo globo).			
Cierre (5 min): se realizar un círculo con los alumnos para jugar papa caliente y dar una pequeña retroalimentación sobre lo aprendido en clase.			

Anexo 6. Rúbricas de evaluación y seguimiento de las actividades de intervención

Actividad: Cruzando el río

Criterio	4 Excelente	3 Bueno	2 En proceso	1 Insuficiente
Inclusión	No deja a nadie fuera, propone integrar a todos.	Integra a casi todos.	A veces deja a compañeros fuera.	No se preocupa por incluir a otros.
Comunicación	Se expresa y escucha con respeto.	Se comunica adecuadamente.	Se comunica poco.	Grita, ignora o se burla.
Reflexión grupal	Expresa ideas claras sobre inclusión.	Participa en la reflexión.	Escucha pero no participa.	No participa o interrumpe.

Actividad: Cruzando con hojas

Criterio	4 Excelente	3 Bueno	2 En proceso	1 Insuficiente
Coordinación grupal	Trabaja en conjunto sin errores de sincronía.	Se coordina con pocas fallas.	Se desorganiza parcialmente.	No coopera o interrumpe.
Resolución de problemas	Propone estrategias para avanzar.	Aplica estrategias sugeridas.	Se limita a seguir a otros.	No participa en la estrategia.
Inclusión	Apoya a todos para avanzar juntos.	Coopera con la mayoría.	Ignora a algunos.	Excluye o se queja.

Actividad: Taparroscas

Criterio	4 Excelente	3 Bueno	2 En proceso	1 Insuficiente
Coordinación motriz	Ejecuta desplazamientos y recoge tapas con precisión.	Muestra buena coordinación con pocas fallas.	Tiene dificultad moderada en coordinación.	No logra coordinar sus movimientos.
Colaboración en pareja o equipo	Se comunica, respeta y apoya al compañero.	Coopera la mayor parte del tiempo.	Presenta dificultad en comunicación o apoyo.	No coopera o se burla.
Responsabilidad	Cumple instrucciones y cuida los materiales.	Cumple la mayoría.	Olvida o usa incorrectamente el material.	No respeta indicaciones ni materiales.

Actividad: Globos viajeros

Criterio	4 Excelente	3 Bueno	2 En proceso	1 Insuficiente
Participación y actitud	Participa activamente, respeta turnos y anima a sus compañeros.	Participa y colabora la mayor parte del tiempo.	Participa parcialmente o distrae al grupo.	No participa o genera conflictos.
Cooperación e inclusión	Integra a todos y fomenta la ayuda mutua.	Coopera con la mayoría de sus compañeros.	A veces excluye o ignora a otros.	Excluye o se burla de compañeros.
Habilidad motriz (coordinación)	Mantiene el globo con control y precisión constante.	Controla el globo la mayoría del tiempo.	Tiene dificultad para mantener el globo.	No logra controlar el globo.

Anexo 7. Evidencias fotográficas de la intervención pedagógica

Actividad “Cruzando el río”



Actividad “Cruzando con hojas”



Actividad “Taparroscas”



Actividad “Globo viajero”

